



**División de Ciencias Sociales y Humanidades**

**Licenciatura en Sociología**

**Sociología y Sociedad**

**Trimestre lectivo: 20-I**

**Asesor:**

**José Luis Cisneros**

**“LA EDUCACIÓN EN LOS TIEMPOS DEL COVID-19 EN LA UAM-X”**

**Presenta:**

**Morales Cirilo José Antonio: 2142024817**

**Ciudad de México**

**Julio, 2020**

## ÍNDICE

<u>Introducción.....</u>	<u>4</u>
<u>Justificación .....</u>	<u>7</u>
<u>Objetivo .....</u>	<u>7</u>
<u>Hipótesis.....</u>	<u>8</u>
<u>Marco Teórico.....</u>	<u>8</u>
<u>Metodología.....</u>	<u>14</u>

### **CAPÍTULO I- Antecedentes del COVID-19 en la educación en México...15**

<u>1.1 El nuevo coronavirus (COVID19).....</u>	<u>15</u>
<u>1.2 El COVID-19 en México. Un pequeño esbozo.....</u>	<u>16</u>

### **CAPÍTULO II- Desigualdades sociales en la educación en México.....25**

<u>2.1- La educación superior en los tiempos del COVID-19.....</u>	<u>31</u>
<u>2.2- La desigualdad en la educación superior en México.....</u>	<u>37</u>

### **CAPÍTULO 3- La problemática del COVID-19 con las nuevas estrategias de aprendizaje a distancia .....45**

<u>3.1- Antecedentes históricos de la educación a distancia.....</u>	<u>46</u>
<u>3.2 - La enseñanza a distancia en la UAM XOCHIMILCO.....</u>	<u>49</u>

<b><u>CONCLUSIONES.....</u></b>	<b><u>55</u></b>
<b><u>FUENTES BIBLIOGRÁFICAS.....</u></b>	<b><u>58</u></b>
<b><u>ANEXOS.....</u></b>	<b><u>60</u></b>

## **Introducción**

Se expondrá de manera general la temática de la enseñanza a distancia en la educación superior en México, delimitándose a la Universidad Autónoma Metropolitana, campuso Xochimilco, debido a la pandemia por el nuevo coronavirus (COVID-19), dando a conocer la relevancia de los actores sociales que están involucrados este proceso educativo, es decir, los alumnos vinculados con las nuevas formas de enseñanza a distancia.

El tema de la educación se ha vuelto un tema crucial para poder entender la realidad actual de nuestro país. Es por ello que se pretende abordar, sobre todo con las nuevas fechas en las que se vive un episodio crítico en materia de salud, pero que merma las actividades diarias en todos los estratos de la sociedad. Y en particular, el de la educación superior, pilar primordial de todas las naciones.

Pues es en la escuela y a partir de ella en donde se articulan gran parte de las actividades sociales de la vida.

Sin embargo, debido a la poca experiencia que tienen las nuevas generaciones de profesores y funcionarios del sector educativo, los modelos de enseñanza a distancia, están logrando ser todo un reto. Aunado a ello, el poco acceso del grueso de la población a las esferas tecnológicas, es decir, la casi nula posibilidad para poseer un aparato electrónico, ya sea un teléfono celular, o en su caso, una computadora, añadiendo también, el escaso acceso al mundo del internet.

Por ello, la desigualdad social, logra ser un fenómeno visible en estos tiempos de pandemia, pues no todos los estudiantes pueden conectarse a internet y estar a la par del resto, para poder continuar con las clases virtuales y por ende, con su formación académica.

Por ello, la educación, ya sea vista como aparato reproductor de las relaciones hegemónicas de dominación o, por el contrario, precisamente como los espacios donde se consigue una resistencia a estas formas de explotación capitalista, es indudablemente la forma de reproducir la transmisión de los valores y el conocimiento de generación en generación. Mismos valores que se ven reflejados en las desigualdades sociales.

Es en ese sentido que se plantearan en la siguiente investigación, tres capítulos para poder aterrizar al tema principal, mediante un análisis sociológico.

En el primer capítulo se pretende abordar los antecedentes del COVID-19, y saber cómo surgió, qué tipo de virus es, qué medidas se implementaron, y cómo se fue dando el desarrollo en nuestro país, y algunas características como el aislamiento social, etc. Para así poder tener la relación con la educación superior en México, es decir, como eran las prácticas educativas en las escuelas del país, en el sector público, para poder observar cómo se dio el parteaguas de la pandemia en México.

Como segundo capítulo, se plantea la lógica en la enseñanza en México, la desigualdad social, y aquí retomaremos el planteamiento teórico de Bourdieu. Siendo desde las aulas, y posteriormente en las enseñanzas a distancia, que se lleva a cabo esa reproducción cultural de la que él aborda. Y más se evidencia la misma, con la situación actual del COVID-19, en donde debido a la toma de decisiones para salvar el año en curso educativo, se planteó como una especie de “salvavidas”, terminar el ciclo escolar mediante una lógica pedagógica de enseñanza-aprendizaje, a través de clases a distancia, cara a cara, profesor-alumno. Y desafortunadamente no toda la población estudiantil tiene el acceso a las diversas plataformas digitales, o en su caso, a los aparatos tecnológicos para conectarse en tiempo real.

Y por último se hará el análisis sociológico con la problemática que atañe a las nuevas enseñanzas en la educación superior en México, en la UAM-X, a partir de la llegada de la pandemia surgida en la parte Oriente del mundo. Para poder llegar

a las conclusiones, contando con una visión objetiva del tema y dotar de herramientas a nuevas investigaciones, interdisciplinarias como multidisciplinarias, que puedan servir en el futuro para la toma de decisiones de nuestro país.

Teóricamente se pretende utilizar La Teoría de la Reproducción Cultural, de Pierre Bourdieu. De igual manera se usará a Ralf Dahrendorf y su concepto de La Desigualdad Social, para así poder tener una idea clara de lo que se busca analizar: la enseñanza a distancia, mediante una correlación de la desigualdad social en la educación a partir de la enseñanza a distancia.

Por último, huelga mencionar, que, debido a las condiciones de la pandemia y a la jornada de sana distancia, esta investigación será casi enteramente de tipo documental, utilizando datos, lecturas, noticias, artículos, y algunas otras herramientas virtuales que sean de ayuda para su realización. Sin embargo se pretende utilizar metodológicamente un cuestionario, mismo que se les aplicará vía redes sociales, a algunos actores principales (alumnos) involucrados directamente en esta crisis sanitaria.

### **Preguntas de Investigación**

- ¿De qué manera impactan los modelos educativos de enseñanza a distancia en la educación superior?
- ¿Cómo las enseñanzas a distancia modifican las relaciones del estudiante?
- ¿La educación superior en México, está preparada para emprender un periodo largo en la enseñanza a distancia?
- ¿Qué dificultades existen en el método a distancia empleado en la enseñanza?

## **Planteamiento del Problema**

Las enseñanzas a distancia en la educación mexicana son todo un reto debido al poco acceso que se tiene a las herramientas digitales, por el grueso de la población estudiantil, es decir, la falta de aparatos electrónicos como: una computadora de escritorio, laptop, tabletas, etc.

Por ello, con esta investigación se pretende hacer un análisis sociológico, partiendo de la aplicación de las enseñanzas a distancia debido a la pandemia provocada por el COVID-19, y su limitación, por la precariedad que afecta a un gran número de estudiantes para tener acceso a la tecnología.

Se abordará desde la perspectiva del nivel superior delimitándose a la educación pública de una sola institución, la UAM-X.

## **Justificación**

Con este trabajo final se busca contribuir al análisis sociológico que atañe al sistema educativo en México, y por tal motivo, aportar elementos positivos que sirvan de herramienta para la construcción en la toma de decisiones de la población educativa en épocas de incertidumbre como lo es, el fenómeno sanitario del COVID-19.

Es un tema de relevancia que implica a un gran sector de actores sociales, estudiantes y profesores del nivel superior. Aunado a la escasez de trabajos de investigación; por la reciente pandemia del COVID-19, la implementación de las enseñanzas a distancia, y debido a la poca comprensión del problema que enfrentan en la actualidad las poblaciones académicas.

## **Objetivo General**

Analizar la forma de enseñanza aplicada en la educación a distancia implementada en la UAM-X debido a la pandemia por el COVID-19

## **Objetivos Específicos**

- Investigar las condiciones de aplicación de las nuevas enseñanzas a distancia en México
- Indagar la recepción de estudiantes respecto a las nuevas enseñanzas empleadas
- Analizar la perspectiva de estos modelos y su aplicación en la educación superior en la UAM-X

## **Hipótesis**

La implementación de las formas de enseñanza a distancia en la educación en la UAM-X buscan servir como una herramienta para continuar con el ciclo escolar y darlo por terminado, haciendo a un lado el sistema modular que ofrece la universidad.

Empero, dejan al desnudo la desigualdad social existente entre los alumnos de la UAM-X, debido a que muchos de ellos tienen poco acceso a las herramientas digitales como los dispositivos electrónicos móviles, y el internet. Y ya que algunos otros, provienen de otros estados de la república o comunidades indígenas, en donde el acceso a la red satelital es precario, inclusive en algunas otras zonas se carece de este tipo de tecnología debido a lo alejadas que se encuentran esas zonas geográficas.

## **Marco teórico**

Se pretende utilizar de planteamiento teórico a Pierre Bourdieu y su teoría de *La Reproducción Cultural*. También se tomará el concepto de Ralf Dahrendorf de *La Desigualdad Social*.



Sus conceptos nos sirven de anclaje para su aplicación en el desarrollo de la investigación y tener un marco de referencia y explicativo.

Pues de acuerdo a Bourdieu (2005) es por medio del aparato escolar que se da la legitimación de las jerarquías sociales mediante las *titulaciones*. Esto quiere decir que la escuela funge como mecanismo reproductor de las desigualdades sociales.

Y para Dahrendorf (1996) interpreta a la desigualdad social en donde cada individuo es quien se dota a sí mismo de esfuerzos, que desarrolla para poder mejorar sus condiciones de vida. Aunado a ello, añade el concepto de desigualdad social disfuncional, es decir, ésta es vinculada a una distribución discrepante de los ingresos, en sus propias palabras: *“a unos se les allana el camino hacia la cumbre, a otros se les trata de obstaculizar por medio de baches, zanjas o grietas. Las retribuciones de los sectores más acomodados de la población, los pertenecientes a los últimos 10 o 20 percentiles, están aumentando de manera significativa, al ritmo que descienden las retribuciones de las personas de los 20 o, quizá también, de los 40 percentiles más bajos”* (Dahrendorf, 1996:44).

Es por ello que la escuela institucionaliza de un triunfo escolar a aquellos individuos que al nacer poseen la gran cultura, de manera que heredan la “alta cultura” o el “capital cultural dominante”. Dándose así en la escuela la imposición y reproducción de un cultura sola, es decir, una cultura dominante, en donde es más que evidente la existencia de la desigualdad social, debido a la escases de oportunidades para el sector dominado (Subirats, 2005).

Pierre Bourdieu, califica su trabajo de estructuralista constructivista, es decir, estructuralista pues de acuerdo a su tesis, en el mundo social existen estructuras objetivas que son independientes de la conciencia y voluntad de los agentes, y que a su vez son capaces de coaccionar sus prácticas y representaciones.

Y es constructivista porque considera que por medio del juego social y de la interacción, se generan las prácticas culturales verbales y no verbales. El núcleo de su esfuerzo por vincular ambas posiciones reside en la interrelación dialéctica entre los conceptos de *habitus* y *campo*. Mientras que el primero existe en la

mente de los actores, los campos existen fuera de sus mentes. Aquél se adquiere como resultado de la ocupación estable y duradera de una posición cualquiera dentro del mundo social, y no es más que una estructura social internalizada y encarnada, que refleja las divisiones objetivas en la estructura de clases, como los grupos de edad, los géneros y las clases sociales (Ávila, 2005).

Por lo tanto, el *habitus* sugiere lo que las personas deben pensar y lo que deben decir y hacer. Funciona por debajo del nivel de la conciencia y el lenguaje, y más allá del alcance del escrutinio introspectivo y del control de la voluntad. Aunque en la práctica diaria no tenemos conciencia de la presencia de ese mecanismo llamado *habitus* y de su funcionamiento, se manifiesta en la mayor parte de nuestras actividades cotidianas. Es destacar pues, que el *habitus* al que se refiere Bourdieu, se encuentra presente en la conciencia y lenguaje de los actores sociales a los que hacemos referencia, los estudiantes, heredado desde el núcleo familiar y que se reproduce a partir de las prácticas diarias en las relaciones sociales con el núcleo de la escuela, las amistades, y los sujetos cercanos a los estudiantes.

El campo, por su parte, es la red de relaciones entre las posiciones objetivas que hay en un ámbito. Estas relaciones existen con independencia de la conciencia y de la voluntad colectiva, no son interacciones o lazos intersubjetivos entre los individuos. (1997: 49)

Bourdieu concibe el espacio social como un campo, es decir, «como un campo de fuerzas cuya necesidad se impone a los agentes que se han adentrado en él, y como un campo de luchas dentro del cual los agentes se enfrentan con medios y fines diferenciados según su posición en la estructura del campo de fuerzas, contribuyendo de este modo a conservar o a transformar su estructura».

Con estos acercamientos teóricos de Bourdieu (2000), podemos entender que el capital cultural y social que un alumno recibe de su familia implica la inculcación de un *habitus* originario que actúa de mecanismo regulador de las prácticas sociales y sobre el que la escuela actúa selectivamente. Es decir, a partir de la institución de la familia el *habitus* que el alumno recibe sirve como un mecanismo

que coacciona y reproduce, que posteriormente se va consolidando por medio de la escuela por factores como, la diferencia de clases, desigualdades, fracasos escolares, la cultura hegemónicamente dominante, etc. Esto es a lo que se refiere el concepto de *capital cultural*. (2000: 161). Es aquí donde vamos a tener el anclaje teórico, en las desigualdades sociales por las que pasan durante la época de la pandemia algunos alumnos, debido a la falta de acceso a las clases en línea que ofrece la UAM-X en tiempo real, y les imposibilita continuar con su formación académica, y por lo tanto les trunca el acceso al triunfo escolar del que habla Bourdieu.

La teoría de la reproducción de Bourdieu se refiere al papel de la educación como reproductora de la cultura, la estructura social y la económica a través de estrategias de clase.

Bourdieu (2000) en su análisis de la sociedad francesa, detecta tres estrategias de clase diferentes en relación con la educación: 1) la nueva clase media invierte en cultura para mejorar su status social; 2) la elite cultural intenta conservar su posición de privilegio y no perder status; mientras que 3) la clase dominante en la esfera económica trata de reconvertir parte de su capital en capital cultural, consiguiendo títulos académicos prestigiosos que le ayuden a mantener su posición y le den status. De aquí la diferente función social de la educación en cada clase: 1) la nueva clase media intenta una orientación profesional de los estudios en detrimento de los tradicionales estudios humanísticos; 2) la elite cultural defiende éstos; y 3) por último, la clase económicamente dominante intenta vincular los estudios universitarios al mundo de los negocios, y controlar así las «Grandes Écoles», oponiéndose al igualitarismo (Ávila, 2005).

Es por ello que, cada clase social tiene su *ethos*, su conjunto de valores característicos, que determinan sus actitudes hacia la cultura y la educación. Este *ethos* tiene, por tanto, gran influencia en el ingreso y permanencia de los individuos en el sistema educativo, ya que condiciona los estudios del individuo antes de comenzarlos. Según Bourdieu, los programas escolares tradicionales están cargados de contenidos humanísticos que no tienen en cuenta las

exigencias profesionales del mundo laboral y favorecen a los estudiantes de clase con mayor nivel cultural, y sobre todo lingüístico (Hinojal, 1991). En los estudiantes de la UAM-X, existe una relación en la privación que tienen la mayoría de éstos a las herramientas digitales para continuar con las enseñanzas a distancia y el sistema educativo al que pertenecen, es decir, un ethos o conjunto de valores sustentado en un tipo de cultura y educación muy diferente al de la clase dominante.

En su libro *Les héritiers. Les étudiants et la culture*, Bourdieu y Passeron ponen de relieve las desiguales probabilidades de escolarización y éxito en el rendimiento académico según la clase social de pertenencia. La igualdad formal que proclama el sistema transforma, en realidad, privilegios sociales en méritos individuales. Aun cuando se impute a la valía individual, son los privilegios sociales asociados al origen los que determinan el éxito escolar, es decir, el nacer en una familia cuya cultura social y clase social pertenecen a la burguesía, te garantizará en el mayor de los casos un éxito en tu vida escolar. Por lo tanto, la influencia del origen social perdura a lo largo de toda la escolaridad y se hace especialmente sensible en los grandes virajes del recorrido escolar (Bourdieu y Passeron, 1973: 38).

Las actitudes culturales, en cierto modo, se heredan (de ahí el título en francés de esta obra: «*Les Héritiers*»), así, los que viven desde su nacimiento en un ambiente cultural intelectualizado, poseen una cultura afín a la escuela y la universidad, mientras que la cultura de las clases subordinadas es ajena, e incluso opuesta, a estas instituciones (Ávila, 2005).

Por lo tanto, el discurso central en *La reproducción*, mora en mostrar cómo desde la institución, todo está dispuesto para el triunfo escolar de los que por nacimiento poseen la «alta cultura». Siguiendo esa misma línea, la escuela es considerada incapaz de producir cualquier cambio social. La educación se limita a imponer las pautas de autoridad y reproduce el orden social propio de la sociedad de clases, actuando, además, como mecanismo de legitimación de las jerarquías sociales a través de las titulaciones. Lo hace con tal sutileza que eso es lo que explica su

eficacia, pues como lo anterior no es percibido, la institución llega a contar con la adhesión de los sectores más desfavorecidos.

Ya con casi todo el poder de selección en la institución escolar, las clases privilegiadas aparentemente abdican, en beneficio de una instancia perfectamente neutra, la capacidad de transmitir el poder de una generación a otra. [...] la escuela puede mejor que nunca, y, en todo caso, de la única manera concebible en una sociedad que presuma de democracia, contribuir a la reproducción del orden establecido al disimular perfectamente la función que desempeña. Lejos de ser incompatible con la reproducción de la estructura de las relaciones de clases, la movilidad individual puede contribuir a la conservación de estas relaciones, al garantizar la estabilidad social por medio de un número limitado de individuos. (Bourdieu y Passeron, 1970: 205).

En resumen, los autores señalan los mecanismos concretos, a través de los cuales la escuela reproduce la cultura dominante, establece las jerarquías y enmascara la realidad de las relaciones sociales: la arbitrariedad cultural y la de violencia simbólica, así como también la desigualdad social, latente, como es la falta de oportunidades en los estudiantes de educación superior para continuar con sus clases en línea, mediante las enseñanzas a distancia (Subirats, 1971: 11).

Empero, Bourdieu añade el concepto de *violencia simbólica*, y como a partir de ella se va dando la reproducción. Por ello, la acción pedagógica, que favorece los intereses de las clases dominantes, es un mecanismo de dominación y violencia simbólica, impone un arbitrario cultural que favorece los intereses de dichas clases. El sistema educativo tiene la tarea de inculcar un arbitrario cultural (el currículum), definido por los grupos dominantes de la sociedad y que opera a través de la también arbitraria autoridad pedagógica, que se impone mediante la acción educativa (pedagogía), que funciona mediante la violencia simbólica (Guerrero Serón, 1996).

El sistema educativo, por tanto, inculca, transmite y conserva la cultura de las clases dominantes, contribuyendo así a la reproducción de la estructura social y

sus relaciones de clase, y enmascara esta función social creando la imagen o ilusión de autonomía y neutralidad, quedando así legitimado. La escuela sanciona y legitima un sistema de hábitos y prácticas sociales impuesto por una determinada clase, pues el sistema de enseñanza presenta dichos valores y normas culturales de clase como si fueran universales.

De tal manera, los agentes educativos contribuyen a todo esto independientemente de sus intenciones e ideologías particulares.

Marina Subirats (1977: 11), explica estos conceptos de La reproducción:

Toda cultura académica es arbitraria, pues su validez proviene únicamente de que es la cultura de las clases dominantes, impuesta a la totalidad de la sociedad como evidente saber objetivo. Por otra parte, para vencer las resistencias de las formas culturales antagónicas, el sistema escolar necesita recurrir a la violencia, violencia simbólica, que puede tomar formas muy diversas e incluso extraordinariamente refinadas —y por tanto difícilmente aprensibles—, pero que tiene siempre por efecto la desvalorización y el empobrecimiento de toda forma cultural, y la sumisión de sus portadores (Subirats, 1997:11).

La interiorización de los principios de la arbitrariedad cultural la explica Bourdieu (2000) a través de su concepto de habitus: el trabajo pedagógico consiste en inculcar la cultura dominante, produciendo en los educandos unos hábitos intelectuales, morales y laborales. Por lo tanto, la acción pedagógica primaria produce un habitus primario característico de un grupo o clase, y sirve de base a cualquier otro hábito posterior. De tal manera, estos primeros habitus son los familiares y los de clase social. De esta forma se contribuye a la reproducción de la estructura social (Ávila, 2005).

## **Metodología**

Como herramientas en apoyo a este trabajo de investigación debido a la situación del distanciamiento social, se empleó un cuestionario que consta de 11 preguntas

abiertas, el cual se hizo vía redes sociales a los estudiantes de la UNIVERSIDAD AUTONÓMA METROPOLITANA. A partir de éste, se pretende hacer una valoración de las respuestas, y así, contar con lo necesario para un análisis crítico en base a nuestro anclaje teórico.

## **Capítulo 1**

# **Antecedentes del COVID-19 en la educación en México**

El fenómeno global de la pandemia del COVID-19, marca una antes y un después en la educación en México. Pues luego de haber cumplido 1 año en la presidencia el Lic. Andrés Manuel López Obrador, y rescindir del nuevo modelo educativo, tomó cartas en el asunto en materia de educación, poniendo como titular al politólogo-economista Esteban Moctezuma.

Resultando el ámbito educativo, el más llamativo, debido a lo mucho que le faltaba al ciclo escolar por concluir, y a no estar lo suficientemente preparados para adoptar medidas ante tal situación.

Sin embargo, para poder aterrizar de forma correcta en la correlación del fenómeno del COVID-19 y las formas de enseñanza a distancia en la educación superior, es necesario conocer algunos conceptos básicos que tienen que ver con el nuevo coronavirus. Tal como: ¿dónde surgió?, ¿cómo surgió?, ¿por qué surgió?, ¿cuáles fueron las medidas que se adoptaron en México?, etc.

## **1.1 El nuevo Coronavirus (COVID-19)**

De acuerdo a la OMS (Organización Mundial de la Salud) la COVID-19 es la enfermedad infecciosa causada por el coronavirus que se ha descubierto más recientemente. Tanto este nuevo virus como la enfermedad que provoca eran desconocidos antes de que estallara el brote en Wuhan (China) en diciembre de 2019. Actualmente la COVID-19 es una pandemia que afecta a muchos países de todo el mundo.

### **¿Cuáles son los síntomas de la COVID-19?**

Los síntomas más habituales de la COVID-19 son la fiebre, la tos seca y el cansancio. Otros síntomas menos frecuentes que afectan a algunos pacientes son los dolores y molestias, la congestión nasal, el dolor de cabeza, la conjuntivitis, el dolor de garganta, la diarrea, la pérdida del gusto o el olfato y las erupciones cutáneas o cambios de color en los dedos de las manos o los pies. Estos síntomas suelen ser leves y comienzan gradualmente. Algunas de las personas infectadas solo presentan síntomas levísimos.

La mayoría de las personas (alrededor del 80%) se recuperan de la enfermedad sin necesidad de tratamiento hospitalario. Alrededor de 1 de cada 5 personas que contraen la COVID-19 acaba presentando un cuadro grave y experimenta dificultades para respirar. Las personas mayores y las que padecen afecciones médicas previas como hipertensión arterial, problemas cardíacos o pulmonares, diabetes o cáncer tienen más probabilidades de presentar cuadros graves. Sin embargo, cualquier persona puede contraer la COVID-19 y caer gravemente enferma. Las personas de cualquier edad que tengan fiebre o tos y además respiren con dificultad, sientan dolor u opresión en el pecho o tengan dificultades para hablar o moverse deben solicitar atención médica inmediatamente. Si es posible, se recomienda llamar primero al profesional sanitario o centro médico para que estos remitan al paciente al establecimiento sanitario adecuado (Instituto Mexicano del Seguro Social, 2020).



## 1.2 El COVID-19 en México. Un pequeño esbozo

Por otro lado, en nuestro país a mediados de abril de 2020, se reportó una tasa de mortalidad de 0,26 por cien mil habitantes en el país, además de una tasa de recuperación de 40 %, en la cual 8 de cada 10 casos se recuperan «espontáneamente porque el sistema inmune elimina al virus en un periodo de 14 días y no registran secuelas o daños». Asimismo la Secretaría de Salud señaló que, a principios de mayo de 2020, existían unos 104,512 casos estimados en México, al considerar el total de casos confirmados como una muestra estadística a partir del modelo centinela.

Hasta el 3 de junio de 2020, se han registrado un total de 101,238 casos confirmados, 11,729 defunciones y 73,271 recuperados asociadas con el COVID-19 en el país (Coronavirus Gob MX, 2020).

El gobierno de México actuó en base a los ejemplos y al avance de la pandemia en los países que fueron afectados en primera instancia por el covid-19, como lo fueron: China, (de donde surgió el brote), Italia, España, Francia, etc.

De tal manera, el decreto presidencial con la declaratoria de emergencia sanitaria fue leído por el canciller Marcelo Ebrard, momentos después de que el subsecretario Salud Hugo López-Gatell diera a conocer los ajustes a la Jornada Nacional de Sana Distancia. El primero de esos cambios implicó que la suspensión de actividades no esenciales en los sectores público, privado y social sea del 30 de marzo al 30 de abril. Originalmente, se preveía que terminara el 19 de abril (Secretaria de Salud, 2020).

Esto se informó durante la rueda de prensa diaria de la Secretaría de Salud, en la que también se reportó que el saldo del COVID-19 llegó a 1,094 casos positivos, 2,752 casos sospechosos, 5,635 posibles casos descartados y 28 fallecimientos.

Para disminuir el número de casos del covid-19, el gobierno de México, mediante la Secretaria de Salud implementó algunas medidas, de aquí es que nace la Jornada Nacional de Sana Distancia implican siete medidas concretas, que son:

- Suspensión inmediata de actividades no esenciales del 20 de marzo al 30 de abril.
- En los sectores esenciales, no realizar reuniones de más de 50 personas, lavado de manos, etiqueta respiratoria y "sana distancia".
- Se exhorta a toda la población a cumplir con el resguardo domiciliario en las fechas señaladas. Dicho resguardo es voluntario.
- El resguardo se aplica de manera estricta a toda persona mayor de 60 años o con enfermedades que la hagan vulnerable al virus.
- Después del 30 de abril, se emitirán lineamientos para el regreso escalonado a las diferentes actividades.
- Se deberán posponer todos los censos y todas las encuestas que involucren interacción física.
- La aplicación de estas medidas deberá realizarse con apego a los derechos humanos.
- El subsecretario López-Gatell advirtió que México vive un "ascenso rápido" en la cantidad de los contagios, lo cual, argumentó, hace necesario el endurecimiento de las medidas de "sana distancia" (Secretaría de Salud, 2020).

Tanto López-Gatell como Ebrard aseguraron que las decisiones anunciadas no implican de ninguna forma algún tipo de estado de excepción.

La aplicación de estas nuevas medidas ocurrirá al tiempo que el país se enfila a la fase 3 de transmisión del virus, en la que se prevé que los contagios sean de tipo epidémico (Expansión Política, 2020).

De igual manera, se tuvieron que aplicar medidas de sana distancia para disminuir el número de contagios por día. Estas recomendaciones se llevan a cabo dentro de la Jornada Nacional de Sana Distancia, la cual se desarrollará del 23 de marzo al 19 de abril.

Aplicar de manera correcta la sana distancia en la población, es una de las medidas sociales más importantes para reducir la frecuencia de contacto entre las personas y disminuir el riesgo en la propagación de enfermedades transmisibles como el COVID-19; por ello, el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS)

promueve la Jornada Nacional de Sana Distancia, estrategia anunciada por la Secretaría de Salud.

El doctor Carlos Benito Armenta Hernández, Jefe de Área de Promoción y Educación en el Ciclo de Vida en la Coordinación de Atención Integral a la Salud en el Primer Nivel del IMSS, indicó que son siete los principales componentes de la Jornada.

El primero y más importante, dijo, es la definición del espacio social, es decir, la distancia entre una persona y otra deberá de ser de 1.5 metros. Aunado a esto, la Secretaría de Salud acaba de lanzar la imagen una superheroína llamada Susana Distancia, “quien transmite de manera empática y divertida la importancia para que todos apliquemos el poder de la sana distancia, ella extiende los dos brazos de manera horizontal a la altura de sus hombros, para crear esta distancia idónea y evitar así que el virus que puede tener alguna otra persona llegue a nuestro cuerpo”.

Segundo, dentro de las medidas básicas de prevención está el lavado frecuente de manos y de muñeca, que debe ser con la técnica correcta, de preferencia con agua y jabón, y una duración de al menos 30 segundos, o utilizar la desinfección de manos con gel a base de alcohol al 70 por ciento; la etiqueta respiratoria: cubrir la boca al toser o estornudar con el ángulo interno del codo o utilizar un pañuelo que debe ser desechado, y posteriormente la limpieza de manos.

También no tocarse nariz, boca y ojos; llevar a cabo el saludo a la distancia: evitar dar la mano, abrazar y dar besos, y emplear saludos creativos a distancia mínima de 1.5 metros; la recomendación de no salir de casa a menos de que tengamos síntomas graves como dificultad respiratoria que amerite atención médica.

Tercero, suspensión temporal de actividades escolares, a partir del lunes en todas las escuelas del país los estudiantes permanezcan en casa, “haciendo énfasis en que no son vacaciones”.

Cuarto, suspensión temporal de actividades no esenciales: acudir a cursos, conferencias, galerías, simposios y exposiciones; esto no afecta a la organización pública, social o privada, y tampoco a los derechos de los usuarios. Se recomienda el uso de Tecnologías de la Información.

Quinto, repliegue familiar en casa; quedarse en el hogar es cuidarse a uno mismo y a los seres queridos; procurar espacios saludables, esto es abrir puertas y ventanas para favorecer una mejor ventilación, además de limpiar y desinfectar superficies. Se recomienda también en el domicilio aplicar la sana distancia de 1.5 metros entre los miembros de la familia.

Sexto, reprogramación de los eventos de concentración masiva, que se deberán de posponer hasta nuevo aviso y que concentran a más de cinco mil personas, como partidos de futbol y conciertos.

Séptimo, protección y cuidado de personas adultas mayores, un grupo altamente vulnerable en esta contingencia de COVID-19. Se recomienda que no tenga visitas de personas con síntomas de enfermedad respiratoria y solo mantenga contacto telefónico; planificar en la familia quién podrá apoyarlo en caso de que enferme y para realizar compras, así como explicarles las medidas básicas de prevención, guardar distancia de 1.5 metros, que no se automediquen y realicen actividad física en casa.

El médico especialista en Epidemiología y maestro en Cuidados y Teleasistencia en Adultos Mayores, señaló que la Jornada Nacional de Sana Distancia comienza el 23 de marzo y hasta el 19 de abril, “es por ello que estamos fortaleciendo todas estas medidas para difundirlas entre toda la población. Recordemos no hacer caso a rumores o a noticias de fuentes que no sean oficiales, ya que unidos y solidarios saldremos adelante.

Armenta Hernández indicó que el personal del Seguro Social que puede realizar la sana distancia es, por ejemplo, asistentes médicas y técnicos en Atención y Orientación al Derechohabiente (TAOD), que brindan información y control de citas; en el caso del personal que brinda atención directa a los pacientes como

médicos, enfermería y laboratoristas son capacitados en medidas específicas que se llaman precauciones estándar, para el cuidado de su salud y de la derechohabencia (Secretaría de Salud, 2020).

Lo más importante para todos es la salud. Cuando la perdemos es cuando nos damos cuenta del valor que tiene; es por eso muy importante seguir las recomendaciones oficiales, no hacer caso a rumores y no olvidar que estamos unidos y solidarios para salir adelante”, (Armenta, 2020).

Huelga mencionar, que la Secretaría de Salud recomendó a la sociedad mexicana suspender las actividades consideradas "no esenciales", es decir, aquellas que no afecten la "actividad sustantiva" de empresas, organizaciones y el gobierno mismo a partir del 23 de marzo. Igualmente aquellas que congreguen a personas o que impliquen que haya desplazamientos constantes en el transporte público. Entre las medidas dispuestas se encuentran:

- limitación de concentraciones de más de 100 personas
- limitación al máximo de la actividad del sector público
- cierre de sitios culturales como museos, centros culturales y zonas arqueológicas
- limitación de sitios de esparcimiento como actividad de cines, teatros, restaurantes y bares
- cese de la actividad escolar en todos los niveles educativos hasta el 19 de abril (Secretaría de Salud, 2020).

Por ello, el Gobierno de México en colaboración con la Secretaría de Salud, tuvieron que decretar mediante fases, como se llevaría a cabo las medidas del distanciamiento social, es decir, la sana distancia.

Se llegó a la conclusión de marcar la pauta en base a dos fases, una desde el punto de vista de salud pública, y la otra a manera de reactivar la economía y velar por los intereses de la sociedad mexicana.

La parte epidemiológica de acuerdo con la Secretaría de Salud, consta de tres fases para que la enfermedad por COVID-19 se considere una epidemia en el país:

Fase 1- importación de casos, del 28 de febrero al 23 de marzo del 2020:

- Los casos de infección son importados del extranjero, y no existen casos de contagio local.
- Existe un número limitado de personas infectadas con el virus.
- No hay medidas estrictas de sanidad, con excepción de las acciones de prevención de propagación.

Fase 2- Transmisión comunitaria, del 24 de marzo al 20 de abril del 2020:

- Se registran casos de contagio local entre personas que no hayan tenido contacto con extranjeros.
- Se aumenta rápidamente el número de casos confirmados.
- Se implementan acciones más estrictas como la suspensión de clases, trabajo a distancia (*home office*), cancelación de eventos masivos, cese de actividades en espacios cerrados, e implementación del Plan de auxilio a la población civil en casos de desastre (Plan DN-III-E) de la Secretaría de la Defensa Nacional de México.
- Se suspenden las actividades no esenciales en los sectores público, privado y social.
- Se restringen las reuniones o congregaciones a menos de 50 personas.
- Se exhorta a la población del país a permanecer bajo resguardo domiciliario, especialmente aquellos mayores de 60 años, «con diagnóstico de hipertensión arterial, diabetes, enfermedad cardíaca o pulmonar, inmunosupresión adquirida o provocada, que se encuentre en estado de embarazo o puerperio inmediato».

Fase 3- Etapa epidemiológica, del 21 de abril al 18 de mayo del 2020:

- Se registran miles de casos en varias localidades del país.
- Requiere la ejecución de protocolos sanitarios más estrictos como la cuarentena generalizada de la población (El Universal, 2020).

Por otro lado, el 13 de mayo de 2020, la Secretaría de Economía dio a conocer el «Plan para el regreso a la nueva normalidad» cuyo propósito es retomar progresivamente las actividades productivas, sociales y educativas que estuvieron pausadas durante las fases epidemiológicas para el control de infecciones por COVID-19 en el país:

Etapa 1- del 18 de mayo:

- Reapertura de 269 «municipios de la esperanza», es decir aquellos «en donde no se registran casos de COVID-19 ni colindan con municipios con contagios» y que pertenecen a 15 estados del país. La reapertura es precedida por una etapa de implementación de cercos sanitarios entre el 14 y 17 de mayo.

Etapa 2- del 18 de mayo al 31 de mayo:

- Preparación para la reapertura.
- Se consideran como «actividades esenciales» la construcción, minería y fabricación de equipo de transporte.
- Cada empresa elabora los protocolos sanitarios para el reinicio de actividades.
- Capacitación de personal para seguridad en el ambiente laboral.
- Readecuación de espacios y procesos productivos.
- Filtros de ingreso, sanitización e higiene del espacio laboral.

Etapa 3- a partir del 1 de junio:

- Sistema de semáforo semanal por regiones para la reapertura de actividades sociales, educativas y económicas, de forma similar al programa Hoy No Circula. Los colores por región varían de acuerdo con las medidas de salud implementadas y la reducción de casos de infectados.
- Rojo: solo se permite el desarrollo de las actividades esenciales identificadas previamente por el gobierno.
- Naranja: se permite el desarrollo de actividades esenciales y, en menor medida, las no esenciales. Se presta mayor atención a las personas vulnerables.
- Amarillo: el espacio público y las actividades económicas se desarrollan a plenitud.
- Verde: se reanudan actividades escolares, sociales y de esparcimiento, y se permite la operación de bares y gimnasios, entre otros establecimientos (El Universal, 2020).

Aunado a ello, todo el sistema educativo del mundo no tenía en contemplación una hecatombe de las magnitudes del COVID-19. Tomó por sorpresa a la educación a nivel global.

Se tenían que tomar medidas urgentes y meticulosas para disminuir el número de contagios del covid-19, es decir, cerrar masivamente los planteles escolares, adoptando otros métodos de enseñanza, con tal de no dar por perdidos los ciclos escolares.

Sin embargo, nos atañe, la educación a nivel superior y sus respuestas en torno al nuevo Coronavirus, y las decisiones o medidas que se han adoptado en la Universidad Autónoma Metropolitana campus Xochimilco con la enseñanza a distancia.



## **Capítulo 2**

# **Desigualdades sociales en la educación superior en México**

En la época contemporánea, la escuela como institución se ha consolidado a través de diversos cambios en los sistemas educativos, volviéndose en un pilar primordial entre las nuevas sociedades. Por ello culturalmente, y de generación en generación, mediante el poder que dicta la educación en las aulas, todos los niños, niñas y jóvenes, deben ir a la escuela, pues de allí dependen muchos factores que se relacionan con su futuro.

El modelo casi universal de escuela cumple funciones básicas en la regulación social. Señala los usos de los tiempos a lo largo del día; marca algunos periodos vacacionales; cuida a los niños y niñas para que sus padres, madres o tutores puedan acceder al mercado laboral; otorga credenciales, y da sustento a millones de personas. Además, determina ciclos vitales etarios, organizando la sociedad con base en la edad. Mucho de esto reproduce las condiciones sociales inequitativas. Pero la escuela siempre tiene más de una cara. Estas mismas regulaciones posibilitan a las mujeres ingresar al mercado laboral y combatir, aunque sea un poco, a la sociedad patriarcal; da tiempo a los niños y las niñas para crear espacios propios, lejos y libres de sus padres, y esta congregación de niños, adolescentes y jóvenes en un solo espacio permite la democratización de cierto conocimiento y la interacción entre miembros de una misma generación (Plá, 2020:31).

Siguiendo esa lógica, el papel de la educación, más que jugar un papel protagónico en la sociedad mexicana, es de suma importancia su ejecución. Pues

mientas que para algunos consiste en coadyuvar al desarrollo de las potencialidades humanas en su conjunto; para otros, formar en ciudadanía, y para unos más, fomentar los aprendizajes que convertirán al sujeto en un ser productivo. Esta última característica, va más de la mano con las relaciones que se dan en el mercado y sobre todo, en el sistema capitalista neoliberal.

Por ello, el impacto global que ha dejado la pandemia a nivel educativo. Estamos ante un hecho inédito: la pérdida del espacio escolar y del aula.

El aislamiento social nos pone ante esta situación. Han sido pocas, las ocasiones en donde se experimenta la pérdida de la escuela, aunque nunca como un hecho mundial y nacional como el que ha provocado la pandemia de covid-19 en nuestros días.

Tuvimos casos recientes, a causa de los desastres naturales, como lo fueron los sismos del 2017 y el de 1985.

En aquellos hechos, la educación en México, enfrentó un reto similar. Por una parte, el sismo de 1985 dañó 1,568 escuelas, mientras que el de 2017 inhabilitó 3,678 planteles. Ambos sucesos, provocaron la suspensión de actividades en las escuelas afectadas del país. Por lo que un número significativo de estudiantes, tuvieron que dejar las aulas, (Díaz-Barriga, 2020).

En ambos casos, la SEP estableció un programa emergente de clases por televisión sólo para estos alumnos. Aunque la telesecundaria es la experiencia más antigua que tiene el país, en una especie de momento estelar se optó por proyectar una imagen de suma modernidad al impulsar la educación digital en línea. El secretario de Educación encabezó la presentación de la “Nueva escuela mexicana. Desaprendiendo para aprender”, conferencia en la que nunca logró explicar lo que sería necesario desaprender y, en cambio, abrió la puerta a *Google for Education* y a sus gerentes, para convertirse en los nuevos referentes del sistema educativo mexicano. Sorpresivamente vimos a los gerentes de innovación, de alianzas estratégicas y *trainers* dirigirse a los maestros.

Cabe rescatar que de acuerdo a datos recabados por la CNTE y el SNTE, en cuestión a la preparación del profesorado de la Ciudad de México con las nuevas tecnologías, se obtuvieron resultados poco alentadores.

El 58 por ciento respondió que cuenta con una formación digital básica, 16 por ciento afirmó que sólo tiene un teléfono inteligente para acceso a plataformas digitales, y únicamente 1.7 por ciento está en condiciones de manejar programas de diseño. En la misma encuesta, los profesores manifestaron que sólo 25 por ciento de sus alumnos tiene una computadora conectada a internet en su casa, y que 75 por ciento de sus padres o madres tienen que salir a trabajar fuera del hogar. Por ello, con estas estadísticas se tiene un claro panorama de la desigualdad en la educación mexicana. Un problema de arraigo cultural y económico (Díaz-Barriga, 2020).

Sin embargo, también es de destacar el poco compromiso que existe por parte de las autoridades educativas para con el avance de las nuevas tecnologías y así se pueda dar una enriquecedora relación docente-alumno. Pues las nuevas generaciones experimentan una nueva revolución tecnológica, con la que se van identificando cada vez más, y, que de cierta manera ha ido modificando radicalmente las formas de enseñanza-aprendizaje, es decir, con el uso de aplicaciones de divulgación masiva, las nuevas generaciones también ocupan su tiempo en ocio o en algunas otras actividades poco recreativas y retroalimentarias, tomando en cuenta que el mundo de la internet, es bastante ilimitado. Surgiendo así un nuevo reto, ya que la mayor parte de los estudiantes, tienen el acceso a un sinnúmero de páginas electrónicas sin importar cuál sea el contenido. Y por otro lado, el docente en su mayoría no se ha familiarizado por completo con el manejo de las herramientas electrónicas. Es allí donde se recurre a los especialistas en materias tecnológicas.

Se trata pues, de un problema con varios matices, que ocupa a las formas de enseñanza-aprendizaje con las nuevas tecnologías (Díaz-Barriga, 2020:22).

De ahí la urgencia por “salvar” el año escolar y la creación de las “Carpetas de Experiencias”, que no serán más que verificación y calificación de la tarea realizada. En este sentido, la escuela conserva su función calendárica de algunos ciclos sociales. También se conserva activa como reguladora social durante la

pandemia, por su historia y por toda la inercia que acarrea, a escala global, la escuela capitalista. Esta historia, por ejemplo, le ha permitido saltar al mundo digital de manera rápida, brinco lleno de traspiés, pero brinco al fin y al cabo. Esto se debe a que la educación y la propia escolarización han tenido al mundo digital y las nuevas tecnologías como una de sus preocupaciones en los últimos 50 años. Programas exitosos como Ceibal en Uruguay y los relativos o francamente catastróficos Enciclomedia y el Programa de Inclusión y Alfabetización Digital en México, son ejemplos de ello. También muchos maestros y autores de libros de texto, en la medida de sus posibilidades, han intentado incluir las TIC como parte de su didáctica desde hace muchos años. Asimismo, desde perspectivas sociológicas, la academia ha demostrado cómo la brecha digital es parte constitutiva de la desigualdad educativa. Dicha desigualdad se está acrecentando en la actual crisis sanitaria. A pesar de que el paso completo de la escuela como lugar físico a un espacio virtual y familiar es completamente nuevo, la historia escolar muestra que su relación con las TIC no lo es tanto (Plá, 2020:32).

Por otro lado, la primera suspensión de clases se estableció del 23 de marzo al 17 de abril. El decreto se publicó en el Diario Oficial de la Federación el 16 de marzo. Por lo tanto, se buscó la continuidad del ciclo escolar por medio, principalmente, de dos ideas: por una parte, la del receso, que implicaba dejar tareas en lo que concluía el periodo (ampliado por la catorcena vacacional de la Semana Santa), y por otra, la idea de continuidad, que implicaba seguir los programas mediante la comunicación entre los maestros y sus grupos. Sin embargo, debido a que hubo muy poco tiempo para prepararse, se decidió armar un grupo en redes sociales o mediante correo electrónico, conseguir un libro de texto o reproducir una guía. De este modo, se estableció la idea de trasplantar la escuela a la casa, sobre todo entre quienes contaban con los medios para un curso en línea; esto se generalizó en los planteles urbanos, pero no así en las zonas rurales o donde hay carencias de conectividad o de los dispositivos necesarios para este fin (computadoras, tabletas, teléfonos inteligentes, etcétera). El confinamiento se extendió del 20 de abril (propuesto inicialmente para regresar a las escuelas) hasta el 30 de mayo, por decreto publicado el 21 de abril en el Diario Oficial de la Federación; esta

situación reforzó la ruta de llevar la escuela a la casa para el cierre, prácticamente, del semestre escolar. En una estimación de la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS) se habló de un aproximado de 80 por ciento de cobertura mediante las TIC, aunque el dato fue producto de una encuesta entre los planteles de la Unidad de Educación Media Superior Tecnológica Industrial y de Servicios, por lo que no necesariamente representa al resto de los subsistemas. Dicho porcentaje fue más elevado en Baja California, pues en una reunión virtual de la Comisión Estatal para la Planeación y Programación de la Educación Media Superior (CEPPEMS) se citaron promedios por arriba de 90 por ciento en los subsistemas estatales públicos más importantes: el Colegio de Bachilleres (Colbach), el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos (Cecyte) y el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP), (Nery, 2020).

Sin embargo, aunado a las diferencias en el uso intensivo de plataformas también se dio el caso de la precariedad en el manejo de las redes sociales pues son muy diversos los contenidos de los portales de internet. Por ejemplo, en el caso del Colbach, se prepararon con anticipación porque, al menos, para el 23 de abril se podía consultar tanto su planeación didáctica como la dosificación, de donde extrajeron los contenidos esenciales; se volcaron sobre la plataforma *Google Classroom* y sugirieron videos. Incluso, para el 28 ya habían subido videos propios, instruyendo sobre cómo hacer la evaluación y las fechas de entrega de calificaciones parciales y finales, casi las mismas que en la modalidad presencial. En suma, un claro trasplante de la escuela a la casa. El Cecyte tardó más en crear el micrositio en su portal web, pero para el 29 de abril ya estaba disponible. De hecho, es una versión muy semejante a la del Colbach, pero con un par de matices que vale la pena comentar. Por una parte, se incluye un documento que menciona un par de “principios” que sustentan la propuesta: no estandarizar, sino responder según los contextos, y confiar en el juicio del profesorado para ajustar las planificaciones y la dosificación de tareas. Por otro lado, se recomienda aplicar una “autoevaluación razonada” que constituya 50 por ciento de la calificación. Situación que los llevó a una vez de regreso a las aulas, reflexionar seriamente

sobre las medidas que trajo consigo el confinamiento por la pandemia (Aguilar, 2020:48).

Siguiendo el mismo discurso, se dio a conocer la propuesta de la subsecretaría del ramo “para el cierre del ciclo escolar”, con fecha del 18 de abril, presentado ante el Consejo Nacional de Autoridades Educativas. El plan federal implicaba realizar una suerte de jornada de aprendizajes libres del 22 de abril al 30 de mayo (“retos transversales” y actividades socioemocionales), y un “programa con contenidos esenciales” a partir del 1 de junio, que duraría de cinco a siete semanas; con ello se proponía ajustar el calendario para cerrar el 17 de julio. Sin embargo, la propuesta federal tenía algunos puntos no tan claros, tanto en su elaboración como en su instrumentación, en específico la plataforma “Jóvenes en casa” y el “cuadernillo de la comunidad Jóvenes en casa”. Pues no se tenía claro ni quién los elaboraría ni en qué consistirían (Aguilar, 2020).

Huelga mencionar que, la SEMS reconoce en el documento la brecha entre quienes tienen acceso a las TIC y quienes no; asimismo, cita que 8 de cada 10 estudiantes siguen las actividades escolares en el hogar. Sin embargo, parece tener más peso la “preocupación por el tiempo libre” de los jóvenes en casa y de aquellos sin conectividad, para justificar su programa que impulsa “actividades lúdicas y de trabajo colaborativo”. El 28 de abril, la subsecretaría abrió la plataforma “Jóvenes en casa” con dos vertientes: “Escuela en casa” y “Socioemocionales en casa”. El primer rubro se muestra vacío, pues se espera nutrir con las actividades remitidas por los estudiantes que respondan a la convocatoria. En el segundo rubro se integró una numerosa cantidad de información y actividades como concursos, lecturas, retos, etcétera. Al final de la contingencia se propone recuperar experiencias de esta “comunidad”, que sirva como puente para restablecer el tejido escolar, así como para activar la dinámica institucional (Nery, 2020).

## **2.1 La educación superior en los tiempos del COVID-19**

El fenómeno que trajo consigo la COVID-19, ha sido el causante de un gran número de factores negativos en los comportamientos de la sociedad mexicana, desde lo político, cultural, hasta lo económico y educacional.

Las medidas tomadas por la Secretaria de Salud de aislamiento y sana distancia, históricamente han marcado un punto de inflexión en los hogares, comercios, escuelas, etc., poniendo a gran parte de la población en resguardo domiciliario y marcado pautas estrictas debido a la pandemia. Dando un golpe severo a la parte educativa en toda las esferas académicas. Obligándonos a mirar y ser testigos de las brechas sociales y económicas ya existentes en nuestro país, pero que, debido a la situación de emergencia, ahora es ineludible observar con detenimiento, reflexión y análisis profundo. Ello nos lleva a entender, que la falta de inversión en los sectores públicos, tanto de salud como de educación, denotan que en pro de una economía neoliberal, en la que se favorece el sentido privado de los servicios, se ha mermado la capacidad de respuesta de la federación ante una emergencia internacional de este tipo (Barrón, 2020).

Por ello, entre las primeras medidas para contener su avance estuvo el cierre de los centros escolares en todos los niveles del sistema educativo. Según reportes de la UNESCO, hasta el 30 de marzo, 166 países habían cerrado sus escuelas y universidades.

A escala mundial, 87 por ciento de la población estudiantil se vio afectada por estas medidas; es decir, unos 1,520 millones de alumnos. Además, en todo el mundo, alrededor de 63 millones de maestros dejaron de laborar en las aulas (IESALC-UNESCO, 2020).

La educación no volvió a significar lo mismo, una vez iniciadas las campañas de sana distancia y los métodos empleados en todas las escuelas en recomendación de la Secretaría de Salud, lo que llevó a tomar medidas para continuar con las enseñanzas, es en esta parte de la educación a distancia, donde entra en juego mediada la tecnología, que se ha convertido en la herramienta principal para continuar con las labores educativas en todos los niveles.

Por ello, en este contexto la UNESCO (2020), que sigue el impacto del coronavirus en la educación en el ámbito internacional, estimaba que hacia abril de 2020 el cierre de las escuelas habría afectado a más de 91 por ciento de la población estudiantil en el mundo y realizó una serie de recomendaciones y medidas a seguir para todos los niveles educativos. En esta misma dirección, la ANUIES (2020) emitió una serie de acuerdos para dar continuidad al trabajo académico (Barrón, 2020:67).

Estas medidas se pusieron en marcha en las instituciones educativas mexicanas a partir de marzo del año en curso dando una estimación para regresar a las clases presenciales en el segundo semestre del año. Sin embargo lo anterior es meramente tentativo. Por lo tanto, cada escuela se ha dado a la tarea de diseñar propuestas para dar continuidad al trabajo académico durante la contingencia sanitaria, con el principal apoyo de las TIC, es decir, una manera de enseñanza a distancia, o como algunos han denominado, *clases on line*.

Cabe mencionar que los desafíos y los retos no han sido menores, y son de diversa índole, ya sean de corte tecnológico o de la formación de los docentes y de los estudiantes para el uso y manejo de las plataformas digitales. Un dato muy importante arroja que en nuestro país 60 por ciento de la población carece de una computadora y no tiene acceso a internet, y quien cuenta con éste, el ancho de banda y la conectividad son limitados para el trabajo intenso que se requiere. Por otra parte, en el marco de esta crisis sale a relucir, una vez más, la falta de un proyecto de educación nacional de largo alcance que atienda a todos los sectores sociales, cuyas necesidades para responder a las exigencias y demandas de cumplir con el ciclo escolar y el currículo formal rebasan las posibilidades reales



del gobierno federal y de las instituciones educativas. Se resalta pues, la nueva era digital por la que pasamos, en donde permea la inteligencia artificial, el internet de las cosas, la realidad virtual, y toda la tecnología que rodea a los dispositivos inteligentes como son: los robots, drones, etc., (Tirado, 2020).

En este contexto, el conocimiento y la información son accesibles e inmediatos, basta con realizar una pregunta y teclearla para encontrar multiplicidad de significados y sentidos, lo que obliga a elegir, seleccionar y estructurar continuamente los datos; el dilema radica sobre qué criterios elegirlos, desde qué marcos analizarlos y sus implicaciones. Nos movemos en una sociedad que Bauman (2007) ha denominado líquida, voluble e inestable, en la que cada vez se tienen menos certezas, lo que genera indecisiones e inseguridades.

Sin embargo, siguiendo el discurso de Tirado (2020) la educación en línea sin duda es necesaria, pero insuficiente, porque se deben cambiar los paradigmas educativos, hacer análisis profundo con respecto a los currículos, en los contenidos enciclopédicos centrados en lo disciplinario, de la enseñanza, del aprendizaje y de la evaluación, de la práctica docente y de la gestión académico-administrativa. Sin duda es un momento de disrupción y transformación en la educación. Las TIC, por sí solas, no tienen una función pedagógica y su uso no siempre conlleva procesos pedagógicos innovadores. Por eso, es necesario abrirnos a las tecnologías, sin dejarnos aprisionar por ellas, y cambiar las formas en las que enseñamos y aprendemos; no sólo sumar la tecnología a los procesos educativos, sino que realmente sea una disrupción que motive cambios profundos en las prácticas pedagógicas cotidianas. (Tirado, 2020).

Empero, esta emergencia ha desnudado y puesto de manifiesto las carencias y desigualdades tanto en la disponibilidad de dichos recursos como en la preparación de profesores y alumnos para transitar hacia las modalidades de la educación a distancia. Huelga mencionar que, en un reporte reciente, Brown y Salmi (2020) nos explican del actuar de algunas universidades e instituciones de

educación superior (IES) a nivel internacional ante la pandemia, tomando las medidas frente a la transición a la educación en línea.

Aunque diversas instituciones universitarias se han visto orillada a cerrar e intentar adoptar el aprendizaje en línea, solamente algunas cuentan con la preparación necesaria para llevar a cabo este cambio de manera acelerada.

Dentro de este panorama, han ocurrido diversas confusiones e improvisaciones, y los administradores, profesores y estudiantes luchan para implementar aprendizajes en línea de manera amplia y eficaz. La transición a esta modalidad requiere sistemas efectivos de gestión de aprendizaje, instalaciones de videoconferencias y personal académico con experiencia en la educación a distancia.

Siguiendo con el discurso de Brown y Salmi (2020), estos mismos señalan que las IES de todo el mundo han suspendido los viajes internacionales y los programas de intercambio, así como muchas actividades de investigación. Asimismo, se discuten las decisiones a tomar para evaluar el aprendizaje, si se posponen o cancelan los exámenes finales, y cómo hacer la selección de los nuevos estudiantes para el siguiente año escolar. Topándose con todo un verdadero reto.

Empero, no todas las universidades han aceptado transitar a la educación en línea, debido a los problemas económicos, logísticos, de currículo, pedagógicos, o de diversas índoles. Por ejemplo, en varias facultades de la Universidad de Buenos Aires se ha decidido posponer las clases y reorganizar el calendario académico, con el argumento de que sólo los cursos presenciales pueden garantizar la calidad. Mientras que, en otras instituciones, como la Universidad Nacional de Ciencia y Tecnología de Zimbabwe, las instalaciones fueron cerradas hasta nuevo aviso, y en Malasia, el Ministerio de Educación Superior suspendió la educación en línea junto con las actividades presenciales. En diversos países, los estudiantes se han movilizado para resistir la transición digital. Por ejemplo, en Túnez, la principal asociación estudiantil llamó a boicotear las plataformas digitales por considerar discriminatoria la medida. Los alumnos de la Universidad de Chile y

de la Universidad de San Sebastián (privada), realizaron huelgas en línea (Alcántara, 2020).

Por otro lado, en el Reino Unido, más de 200,000 estudiantes firmaron una petición exigiendo reembolsos de sus pagos de matrícula, alegando que la instrucción por internet no era por lo que habían pagado. La dimensión de la equidad, subrayan Brown y Salmi (2020), ha sido una de las más sobresalientes en esta emergencia sanitaria mundial. La pandemia ha mostrado, nuevamente, que los estudiantes de los grupos más vulnerables han sido los más afectados (Alcántara, 2020).

Sin embargo, en casos como el de Estados Unidos, una sociedad rica, donde se cerraron las residencias estudiantiles, una gran cantidad de alumnos de familias pobres han tenido enormes dificultades en materia de vivienda y acceso a servicios médicos, así como problemas económicos al incrementarse sus gastos por el inesperado cambio en su situación escolar. En algunos casos, un número considerable de estudiantes de las universidades públicas y de los colegios comunitarios (COMMUNITY COLLEGES) enfrentan el riesgo de abandonar sus estudios ante las dificultades económicas. Poniendo también en evidencia a la principal potencia global.

Asimismo, los alumnos internacionales se ven frente a enormes retos económicos y emocionales, porque, en muchos casos, se encuentran lejos de sus hogares. Con la crisis de las aerolíneas y el cierre de algunas fronteras, su situación se ha agudizado. Sin embargo, Brown y Salmi (2020) destacan que es en los países más pobres donde los estudiantes de los grupos vulnerables tendrán mayores problemas. Muchos de estos jóvenes tienen acceso limitado a internet y baja capacidad de banda ancha, por lo que es muy probable que sus oportunidades de aprendizaje en línea se vean drásticamente limitadas, especialmente en las áreas rurales. No sólo un número importante de estudiantes de bajos ingresos, sino incluso hasta algunos profesores, carecen de computadoras o tabletas. Las carencias no se reducen únicamente a la brecha digital en los países pobres. Las

IES también tendrán problemas para elaborar con rapidez programas de educación a distancia de calidad. Más aún, muchas de esas instituciones carecen de diseñadores instruccionales experimentados, recursos educativos suficientes y una solidez institucional de soporte. La intervención de los gobiernos en apoyo a las universidades, de acuerdo con Brown y Salmi (2020), debería considerar tres tipos de medidas en el ámbito nacional: 1) paquetes de estímulos financieros a los estudiantes con préstamos educativos; 2) flexibilidad en los requisitos de garantía de calidad, y 3) iniciativas de creación de capacidades para facilitar la transición al aprendizaje en línea. Estos autores se preguntan si dicha transición, provocada por la pandemia de covid-19, transformará a las IES en instituciones digitales. Si bien la capacidad de recuperación de las universidades nunca se ha puesto a prueba como en la actualidad, no todas se verán afectadas de la misma forma. Es poco probable que las principales IES del mundo (las más sólidas financieramente) sufran consecuencias adversas en el largo plazo. No obstante, para las de los países más pobres o en desarrollo vendrán tiempos difíciles, porque es previsible que deberán ajustar aún más sus presupuestos: tendrán que seguir haciendo más con menos. Hay también un considerable número de establecimientos universitarios privados que dependen casi en su totalidad de las colegiaturas y que verán muy mermados sus recursos financieros, debido a la disminución de estudiantes por motivos económicos. También es previsible que, en el corto plazo, ante la grave crisis de desempleo en el mundo, millones de alumnos abandonen por completo sus estudios o busquen lugar en instituciones más accesibles. En el ámbito internacional, Brown y Salmi (2020) aseguran que también las universidades privadas con altas proporciones de estudiantes extranjeros se verán afectadas por las fluctuaciones de la demanda. De esta forma, la crisis actual servirá como un llamado de atención para reevaluar las vulnerabilidades del sector privado de la educación superior y los desafíos de vivir en un mundo globalizado e interdependiente. Asimismo, la crisis ha demostrado la importancia de la planificación de contingencias y la gestión de riesgos, así como los beneficios de respaldar las formas de educación innovadora y la necesidad de flexibilizar la evaluación del aprendizaje y los procesos de admisión. La actual

emergencia sanitaria también ha permitido reconocer que lograr la equidad en la educación superior para los grupos vulnerables de la sociedad sigue siendo uno de los mayores desafíos (Alcántara, 2020:76).

Entonces, de acuerdo a Brown y Salmi, la situación educativa a nivel superior a internacionalmente, enfrenta un gran problema causado por la pandemia y el cierre de las instituciones educativas. Un gran reto con el que los países a nivel mundial deben lidiar. En el que las principales potencias globales, muestran fragilidades y desigualdades en sus poblaciones estudiantiles.

Por lo tanto, México, siendo un país, cuyo capitalismo tardío no lo deja avanzar, se muestra emparejado a las realidades internacionales. Pues también se verá en el reto del quehacer para con la educación superior, y las formas organizativas de retomar las clases en línea, debido a la gran brecha existente en los estratos sociales.

## **2.2 La desigualdad en la educación superior en México**

Para hablar de desigualdad, primero es necesario tener un acercamiento de la definición propia. De igual manera, contextualizarla en la problematización de la realidad sumergida actualmente en la educación mexicana, concretamente, el nivel superior, pues el concepto mismo tiene un grado alto de complejidad.

Cuando nos referimos a desigualdad, la podemos relacionar con diferentes ámbitos, el más sobresaliente es el de la parte económica, y la inequidad existente en la repartición de la riqueza, o también ligamos el término a las clases sociales, una dominante y la otra, dominada, es decir, aquellos que viven bajo condiciones precarias y de pobreza en la relación a la otra clase (dominante), lo que poseen riqueza y son dueños de los medios de producción, o los que no poseen más que el valor de su fuerza de trabajo, y van al mercado a venderlo al mejor postor.

La desigualdad social, según Tilly (2000), ha sido originada por la existencia de categorías -por ejemplo, hombre/mujer, negro/blanco, rico/pobre- que favorecen la explotación y el acaparamiento de oportunidades, mediante la ayuda de mecanismos como la emulación y la adaptación. Y, por eso, divide en dos las categorías: *a)* las internas, que limitan la organización misma, separando a los miembros de los no miembros, y *b)* las externas, que al margen de una organización dada, señalan las diferencias en las actividades, las retribuciones y donde el poder y las perspectivas, provienen de afuera:

La armonización de las categorías internas y externas fortalece la desigualdad dentro de la organización que la efectúa. La creación de un límite interior bien marcado facilita en sí misma la explotación y el acaparamiento de oportunidades al proporcionar explicaciones, justificaciones y rutinas prácticas para la distribución desigual de retribuciones (Tilly, 2000:89).

Para D' Amico (2015) el problema de la desigualdad ha ido tomando un lugar central en los lineamientos políticos de las agendas de los organismos internacionales respecto a la orientación que debe adoptar la política social en América Latina, es decir, existen lineamientos políticos de aquellas instituciones que inciden en las decisiones que los gobiernos toman a escala nacional y, que el denominado "problema de la desigualdad" constituye una nueva noción articuladora para orientar dichas intervenciones. (D' Amico, 2015).

En las sociedades contemporáneas, la integración social se ha alcanzado mediante el sistema de bienestar social administrado desde el Estado, que se articulaba con el trabajo asalariado porque la solidaridad generada era parte de los "mecanismos sociales por medio de los cuales las personas eran enseñadas y entrenadas en la práctica de la sociabilidad, de la reciprocidad y de la vida en común" (Tezanos, 2002:55).

Y de acuerdo a la CEPAL (2003), América Latina, es la región con más desigualdad en el mundo, en donde se ve marcada radicalmente desde la década de los 90, (CEPAL, 2003).

Por otra parte, también se puede hablar de desigualdad social cuando se realizan comparaciones entre regiones como lo plantea la CEPAL, o entre países. Pues en un mundo globalizado, en donde la nueva revolución tecnológica marca la pauta de los desarrollos sociales en el mundo. Si bien se puede hablar de los EUA, país hegemónico globalmente, encontramos a México, su vecino del sur, sin embargo en ambos casos observamos brechas enormes y discrepancias que rezan sobre desarrollo, economía, cultura, y desigualdades sociales muy distintas, inclusive en materia de educación, por una parte, el país del norte (EUA), cuenta con las mejores universidades del mundo (privadas), teniendo alcance a diversas herramientas tecnológicas, mientras que México ofrece una educación al alcance de sus habitantes (pública) de acuerdo a sus posibilidades, dejándose así, muy marcado el hemisferio de uno a otro lado.

Desde una perspectiva sociológica las desigualdades deben ser vistas como procesos histórico-sociales en donde las formas económicas de dotación de bienes, las formas sociales de dotación de oportunidades y los mecanismos de producción de estigma funcionan como reglas de acción social, es decir, como reglas de estructuración de lo social en un sentido amplio del término: son reglas que determina la naturaleza del poder y la dominación en un sociedad a nivel de las reglas de estructuración mismas, a la vez que funcionan como reglas de acción social que vertebran la vida cotidiana. Pero el fondo del asunto no debe quedar en una teoría de las relaciones de desigualdad-poder sino que debe derivar en una teoría teórico-normativa que nos permita visibilizar, esto significa al mismo tiempo pensar, el efecto último de las desigualdades económicas y sociales: las formas de violencia, y cómo trabajar para que dichas formas de violencia, desde la acción del estado –políticas públicas-, el mercado y la sociedad civil sean sublimadas por formas de negociación pacífica del conflicto social, (Arzate, 2009)

Las medidas para el control de la pandemia en México han sido dictadas por la autoridad sanitaria (el Consejo de Salubridad General) y, para el caso de las escuelas, precisadas por la autoridad educativa federal (la SEP). La estrategia central fue el cierre de los planteles educativos, decretado a partir del 23 de marzo

que, de manera tentativa, finalizará el 1 de junio del año en curso, cuando se regresará a “finalizar el año escolar”.

Sin embargo, existe una incertidumbre en las instituciones de educación superior asumieron quienes asumieron este calendario de cierre, pero no han declarado todavía la agenda temporal que seguirán para reiniciar labores presenciales. La institución escolar ha mantenido, por demasiado tiempo, formas de organización y estrategias de funcionamiento que hoy se evidencian anquilosadas y rígidas para dar cauce a nuevas y renovadas rutas de actuación ante las circunstancias de aislamiento físico que esta pandemia ha impuesto. El “Gran Confinamiento” y la globalidad de esta enfermedad, sumada a las condiciones de interconectividad planetaria (por medio de las redes sociales y los diversos medios tecnológicos) han puesto en evidencia una serie de elementos que, quizá, no habían sido reflexionados a profundidad. Entre ellos podemos señalar la prueba flagrante de las desigualdades socioeconómicas y los rasgos de incertidumbre del mundo en que vivimos, así como las probabilidades de que la presencia de enfermedades altamente contagiosas (como la covid-19) vaya a cambiar la forma en que llevamos a cabo y entendemos aspectos de la cotidianidad que pensábamos establecidos y constantes, como pueden ser el transporte público, el trabajo, las comunicaciones, el comercio, los espectáculos y la educación. Boaventura de Sousa Santos (2020) señala que se trata de una crisis grave y aguda, donde “la cuarentena no sólo hace más visibles, sino que también refuerza la injusticia, la discriminación, la exclusión social y el sufrimiento inmerecido que provocan”. Poniendo al desnudo, la grave desigualdad social existente en el ámbito educativo en varios países latinoamericanos, en especial, México (Sousa Santos, 2020).

Aunado a ello de acuerdo al PNUD (2019), vivimos en la región con mayor desigualdad en los ingresos de todo el mundo. La disponibilidad de las TIC y, en algunos casos, hasta de los medios tradicionales como televisión y radio, reproduce la desigualdad. En nuestro país encontramos estas inequidades y mucho retraso en las inversiones físicas en las escuelas, la conectividad de banda ancha, el equipamiento, el software y la formación de los trabajadores de la



educación en esta materia. Las posibilidades de trabajo sincrónico entre maestros y estudiantes, el número y tipo de recursos tecnológicos utilizados, o las condiciones para dar marcha a la educación digital hacen evidente las diferencias entre modalidades y tipos educativos, escuelas privadas y escuelas públicas, entre el medio rural y el urbano, entre zonas industrializadas y de mayoría indígena, etcétera. Estas diferencias potencian la exclusión y el rezago educativos, obstaculizan el ejercicio ciudadano de la libertad y de la democracia, y mantienen el círculo de la pobreza y la inequidad (PNDU, 2019).

Con ellos nos encontramos con la preocupación y el gran problema al que se enfrentan algunos alumnos que fueron consultados mediante un cuestionario de la UAM XOCHIMILCO, y la falta de herramientas tecnológicas, así como la rezagada o poca señal existente y que les imposibilita conectarse en tiempo real para tomar las clases en línea.

Habría que mencionar también, la desorganización y el poco o nulo acceso y conocimiento que se tienen a las ya mencionadas TIC, por parte de los docentes. Pues según algunos alumnos encuestados, el docente, cuyo papel es protagónico en las enseñanzas a distancia, en la mayoría de las veces carece de conocimiento en relación a las TIC. Y de igual manera, algunos no toleran el hecho de que los alumnos no puedan enlazarse en tiempo real, por lo que existe un problema de impaciencia que en voz de los alumnos, puede afectar sus calificaciones finales.

Por lo tanto, la pandemia no hace otra cosa que desnudar la desigualdad social en la que se encuentra nuestro país en materia de educación, en términos generales, desde la educación básica, hasta lo que nos atañe, el nivel superior.

Para ello, se deben analizar rutas de cambio en el ámbito educativo, desde un punto de vista, corto, mediano y largo plazo, que nos permitan avanzar hacia condiciones educativas de carácter más integral, crítico y productivo para un mayor número de ciudadanos. Con ello se trata de destacar la oportunidad de una reflexión que dé pautas para cambios en la forma de entender y procesar el sentido de la escuela y de la educación, es decir, se debe pensar en futuros

distintos desde el presente y nos debe mover a aspirar a un mejor futuro si se quiere un país próspero.

Nos enfrentamos pues a problemas estructurales de desigualdad, aunado a los constantes cambios que experimenta la educación a nivel internacional, y hablando concretamente en el caso de México, no hay una excepción, en esos cambios ya mencionados. Son nuevas formas de pensar, generar, transmitir y ejecutar el conocimiento, a esta sociedad contemporánea, que experimenta cambios constantes y que dadas las circunstancias de la emergencia sanitaria, surgen otros problemas que se tornan más complejos de ser resueltos.

Habría que añadir de igual manera, las transformaciones económicas y de producción que atañen a los conocimientos, y como éstos se dan en las formas de empleo y de trabajo, modificando las pautas tradicionales, debido a la emergencia sanitaria, a los riesgos de contraer el nuevo coronavirus.

De acuerdo a Chehaibar (2020), estos cambios van a confrontar a las instituciones de educación superior, particularmente las universidades públicas —como la UNAM—, que han sido adalides de proyectos culturales para la nación, promotoras de principios y valores sociales, científicos y artísticos. Estas tensiones debieran obligar a la reactivación del vínculo currículo-sociedad, desde la mirada de la pedagogía crítica latinoamericana y sus confluencias, que coloca a la universidad pública como promotora de saberes multiculturales situados históricamente —de conocimientos socialmente productivos, anclada en todos los campos del saber y bajo los principios de la libre expresión, la pluralidad, la libertad, el respeto y la tolerancia. Esto implica potenciar su lugar como constructora de conciencia ciudadana, de nación y de región, así como en la generación de conocimiento como bien común, con responsabilidad y pertinencia social. En lo que se refiere a todo el sistema educativo, en el ámbito de la política pública y el financiamiento, es clara la falta de una dirección decidida de inversión en el sector que, de manera cabal, dote de condiciones de infraestructura y equipamiento justamente a quienes menos tienen, que además abra márgenes de protagonismo a las autoridades educativas estatales y locales, a las propias

escuelas y a sus maestros, a las comunidades escolares. Una política de inversión para fortalecer la educación pública en todos los tipos y niveles, desde la inicial hasta el posgrado, a lo largo y ancho del país pero, fundamentalmente, para las zonas de mayor precariedad socioeconómica. Esto se vislumbra también en las tensiones que genera un currículo único frente a la diversidad de condiciones de aprendizaje, valores y tradiciones de los estudiantes, de sus comunidades y sus regiones. La centralización en la definición de los contenidos y las formas de enseñanza en la educación básica, que no sólo no han cesado, sino que se han visto reforzados en la administración federal actual, se agravan con la pandemia cuando se exige a los estudiantes de preescolar, primaria y secundaria de todo el país “continuar” con sus planes de estudio en una situación inédita, que no es considerada como el entramado creativo, como un espacio vivo para el desarrollo de experiencias de aprendizaje pertinentes al contexto y significativas para los propios estudiantes y sus comunidades. Las formas de trabajo propuestas desde la SEP mantienen una mirada centralizada y vertical que orienta el trabajo de manera unidireccional para todo el sistema, sin dar espacio a la autonomía curricular y didáctica, a la participación de docentes o directivos, a la creatividad que esta crisis podría cultivar. Se ha insistido en cumplir el programa, en hacer actividades en casa que estén “alineadas” al currículo, como si el único sentido de educar fuera dar cuenta del contenido prescrito en el plan y los programas de estudio que, además, debe ser documentado en “Carpetas de experiencias” que permitan calificar a los maestros para “salvar el año escolar”. Lamentablemente es una mirada sesgada y poco pedagógica del sentido de educar, pues prioriza la certificación sobre la evaluación, en su sentido formativo; alienta la memorización sobre la creatividad, así como las rutas preestablecidas y únicas sobre el reconocimiento de la diversidad y la riqueza sociocultural de nuestras comunidades. Justamente una situación inédita, como la que vivimos y la que viviremos en el futuro cercano, debiera ser un aliciente para replantear, con verdadero sentido, la flexibilidad curricular, las discontinuidades, la “desalineación” de proyectos educativos federales o centrales que han estado alejados de la realidad de los estudiantes (en el caso de la educación básica y media superior) y

en cambio constante (en el caso de la educación superior). En sentido contrario al que pretenden las políticas de homogeneización y estandarización, se deben revisar las misiones o finalidades, distintivas y únicas, de las instituciones educativas, en función de las características y necesidades sociales del país y la región en que se insertan. En la educación superior implicará la revisión y verdadera flexibilización de los planes y programas de estudio, ya que las condiciones del desarrollo de saberes, haceres, prácticas y empleos, iniciarán transformaciones que van a requerir salidas profesionales abiertas y cambiantes, que se darán en contextos móviles y de inestabilidad. Estos cambios en el mundo laboral y de las profesiones pueden orientarse a una reconfiguración de la categoría de trabajo, significada como oportunidad de creación de mundo, de dignificación y de fortalecimiento de la subjetividad; de creación en sentido ético y no sólo económico, como ejercicio de experimentación y crecimiento del ser humano para construir comunidad y sociedad, en un pensamiento colectivo que se opone al acendrado individualismo y la mezquindad que hoy campean en el mundo (Chehaibar, 2020).

## Capítulo 3

# La problemática del COVID-19 con las nuevas estrategias de aprendizaje a distancia

Al darse como un hecho la emergencia sanitaria que derivó en un distanciamiento social que afectó a millones de mexicanos. Se tenía claro el panorama de cómo se tendría que terminar el ciclo escolar en los diferentes niveles escolares. A consecuencia del nuevo coronavirus, se recurrió a ejecutar el método de estrategia de enseñanza-aprendizaje a distancia.

Sin embargo surge la pregunta, ¿qué es la enseñanza-aprendizaje a distancia? ¿En qué consiste? ¿Cuál es su finalidad? ¿Es aplicable en el nivel superior?, etc.

De acuerdo a González, (2005), la educación a distancia, es una forma de enseñanza en la que los estudiantes no necesariamente tienen que asistir de forma física al lugar de estudios y les permite avanzar a su propio ritmo de aprendizaje de acuerdo a su capacidad y disponibilidad de tiempo. El distanciamiento, varía según la magnitud de la separación entre el centro de estudio y el lugar de residencia del estudiante. En determinados sistemas de educación a distancia hay poco o nulo contacto personal, mientras que en otros se requiere asistir con determinada periodicidad.

Con la aparición de la educación a distancia por correspondencia permitió que los estudiantes no fueran a los centros de enseñanza, sino que la recibieran en su lugar de residencia.

Por otro lado, gracias a los medios de comunicación como la radio y la televisión, en beneficio de la educación, facilitó el remplazo del papel —que se entregaba en los cursos por correspondencia— por medios auditivos y audiovisuales. La

invención de la computadora, y particularmente con la creación del Internet, ha permitido un mayor y amplio desarrollo de la educación a distancia por medio de plataformas virtuales donde se oferta educación en línea. Wedemeyer (1981) considera que, si se utilizan racionalmente la escritura, la imprenta, la correspondencia, la telecomunicación y los textos programados, se podría vencer el problema de la distancia o la separación entre profesor y alumno (Navarrete-Cazales, 2017).

### **3.1 Antecedentes históricos de la educación a distancia**

En México, la educación a distancia inició por la necesidad de alfabetizar a las poblaciones rurales. En 1941, se creó la Escuela de Radio de Difusión Primaria para Adultos; de igual forma se ofrecían los denominados “cursos por correspondencia” a los alumnos que vivían en lugares muy apartados que no podían asistir a la escuela y que por su difícil acceso tampoco era posible su construcción, (Manzanilla-Granados, 2017).

El 30 de diciembre de 1944, se fundó el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio. Este instituto ofrecía cursos por correspondencia a los maestros que habían emprendido la tarea de capacitar a los campesinos. Los estudios se realizaban en un período de seis años, mediante dos modalidades: la Escuela por Correspondencia y la Escuela Oral. La primera permitía capacitar a los maestros de manera simultánea, homogénea y en sus lugares de trabajo (a los docentes se les enviaban lecciones en cuadernillos, con los cuales podían hacer un libro, y anexo iba un cuestionario que debían resolver para su evaluación), al concluir esta preparación se pasaba a la otra modalidad cuando los alumnos se concentraban durante las vacaciones en los centros orales para completar su enseñanza y sustentar sus exámenes —de diciembre a enero para el calendario A y de julio a agosto para el B— (Meneses, 1998). Los cursos por correspondencia fueron de gran ayuda para contener el hecho de que el 76 % del magisterio federal y el 86 %

de los maestros rurales, no tenían título (Torres-Bodet, 1962). Otro ejemplo de educación a distancia en México, es el de Telesecundaria. El 5 de septiembre de 1966 inició la fase experimental del proyecto Telesecundaria, cuyas clases eran en vivo, gracias a la tecnología de microondas, por medio de un circuito cerrado de televisión. En este proyecto se aceptaron 83 estudiantes, mayores de 12 años de edad. El contenido de las asignaturas correspondía con el programa académico de las secundarias vigentes y su impartición estaba a cargo de los telemaestros y un profesor-monitor por grupo. Dicha fase experimental del proyecto fue analizada en 1968, por lo que el 2 de enero de ese mismo año el secretario de Educación Pública (Agustín Yáñez) suscribió un acuerdo por medio del cual Telesecundaria quedaba inscrita en el sistema educativo nacional (SEP, 2010).

Por otro lado, en 1972, la Universidad Nacional Autónoma de México —UNAM— creó el “Sistema de Universidad Abierta de la Universidad Nacional Autónoma de México”. Este coincidió con el surgimiento de los sistemas abiertos en México, en los años setenta, y tuvo lugar en un momento histórico donde la política educativa se caracterizaba por favorecer la expansión del sistema educativo; principalmente, para atender los problemas derivados del rezago educativo y la creciente demanda de servicios en este ramo. También coincidió con el auge de la tecnología educativa, y la incorporación de innovaciones tecnológicas en el ámbito de la comunicación, debido al uso de medios audiovisuales que posibilitaron ampliar la cobertura de los servicios educativos. En su origen, el Sistema de Universidad Abierta de la UNAM se concibió como una parte integral del proyecto de Reforma Universitaria impulsada por el rector Pablo González Casanova a inicios de la década de los setenta; siendo una opción educativa flexible e innovadora en sus metodologías de enseñanza y evaluación de los conocimientos con criterios de calidad y normados por un estatuto aprobado por el Consejo Universitario (el 25 de febrero de 1972) y por un reglamento (aprobado el 2 de diciembre de 1997), ambos modificados el 27 de marzo de 2009 (Rojas Moreno y Navarrete-Cazales, 2015).

Con este sistema flexible se propició el estudio independiente y se eliminarían los obstáculos de horario, lugar, edad, trabajo, entre otros, que impedían que cualquier persona que cubriera los requisitos de ingreso pudiera optar por un título universitario (UNAM, 2013).

Para 1974, el Instituto Politécnico Nacional inició su Sistema Abierto de Enseñanza —SAE— en varias de sus escuelas: una de las primeras carreras en ofertarse fue la de Comercio Internacional (en 1974); aunque también en los niveles medio superior y superior, los cuales se han ido ampliando hasta la fecha, ejemplo de ello es la creación del Polivirtual (en 2007). No obstante, los primeros pasos para consolidar un modelo educativo distinto al escolarizado datan de 1995 a partir del SAE creado en 1974 (IPN, 2013).

En 1974, también la Dirección General de Institutos Tecnológicos inició su Sistema Tecnológico Abierto con la finalidad de atender a una población de trabajadores imposibilitada de someterse a la rigidez del sistema escolarizado. Contaba con 58 instituciones distribuidas en todo el país y cumplía con la función de atender la demanda cada vez mayor para esta institución educativa (González, 2005).

### **3.2 La enseñanza a distancia en la UAM XOCHIMILCO**

Para muchos estudiantes la educación a distancia, enseñanza-aprendizaje a distancia, significa tomar clases mediante plataformas digitales debido a las consecuencias de la pandemia del nuevo coronavirus. Ellos se refieren a simplemente clases, dejando en segundo plano el concepto de “aprendizaje”, pues para la mayoría de ellos, la relación detrás de un monitor o dispositivos electrónicos, no es garantía de aprendizaje. Su asociación más cercana, es simplemente tomar las clases en línea y exponer algunos temas que quedaron pendientes.



Empero, la pandemia llegó en un momento crítico en cuestión de calendarización en la UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, luego de haber pasado por una etapa de huelga, a la postre de paros por conflictos sociales. La emergencia sanitaria fungió como una especie de parche al ya modificado calendario escolar, y de paso, mermo el sistema modular que ofrece la casa abierta al tiempo.

En voz del estudiante de sociología Mario “N”:

*“La pandemia ha venido a modificar de manera negativa el sistema de la UAM, perturbando la recalendarización debido a los paros y la huelga de los trabajadores administrativos, y para acabar, las clases en línea son poco institucionalizadas, porque no existe compromiso por parte de los alumnos, y algunos profesores, debido a su edad (sin estigmatizar) no comprenden la lógica de las clases a distancia, es decir, tienen un poco conocimiento de las herramientas tecnológicas, les hace falta una capacitación a fondo. Sin demeritar a algunos que si están bien capacitados”, (Mario, 2020).*

Por otra parte, un estudiante se mostró algo esperanzado con los métodos que se están empleando en su institución de educación superior:

*“Con esto del COVID-19, no hemos parado, seguimos con clases, todo continua como en el curso, solamente que no asistimos a un salón de clase, pero todos mis compañeros se conectan en línea, y el profesor da su clase normal. Esto de las redes sociales es bueno, porque gracias a esas herramientas nos podemos comunicar en tiempo real, y pues se va a terminar el curso así, no queda de otra, pero es una forma de interactuar entre nosotros, quizás en el futuro las clases sean así”, (Omar, 2020).*

Sin embargo para otros, las metodologías adoptadas debido a la pandemia, benefician a unos pocos y perjudican a la gran mayoría:

*“No, la verdad está feo esto, te lo digo porque solamente pocos de nuestros compañeros pueden tomar todas las clases en línea, muchos de ellos son foráneos, unos vienen de unas comunidades rurales en donde solamente hay un*

*café internet y es difícil tener acceso a él, pero sobre todo, la poca señal les dificulta entablar las clases en tiempo real. He visto como algunos otros deben pedir prestadas computadoras para conectarse a las clases. Yo pienso que los profesores deberían de optar por otros métodos, porque no todos tienen las mismas oportunidades de acceso a la informas, y pus, eso de andar pidiendo prestada una computadora o tener que recorrer mucho para conseguir un ciber café, está de la fregada. Ojala esto se solucione pronto, por el bien de todos, (Gabriel "N", 2020).*

Esto nos lleva a reflexionar sobre los tiempos en los que vivimos en relación a las nuevas tecnologías y a lo que nos espera como sociedad.

Siguiendo la tesis central de Bourdieu, es muy evidente que la pandemia ha puesto al desnudo las fragilidades que existen en nuestra sociedad; una de ellas y la que sale más a relucir, la pobreza, que trae consigo una marcada desigualdad social. Es decir, no todos los alumnos que estudian la educación superior y que son víctimas de la emergencia sanitaria, cuentan con las mismas facilidades y el acceso a las plataformas digitales, así como poder ostentar un aparato tecnológicos para continuar con sus clases en línea, es decir, la enseñanza a distancia que se tuvo que implementar como método de salvar el año escolar. Hay pues, una reproducción cultural, en donde pocos alumnos, solamente aquellos cuyo status quo les permite poder gozar de una más enriquecedora cultura, y en estos casos, el acceso sin problemas a las redes de información y sin contratiempos poder tomar sus clases en tiempo real, o sea, una enseñanza a distancia sin titubeos, sin que la pandemia merme su formación académica.

Esto se confirma con otro de los estudiantes entrevistados, José "N", quién radica en Oaxaca, y se encuentra estudiando la carrera de psicología, tuvo que regresarse a su comunidad de inmediato debido a la pandemia del covid-19, pues su situación se tornó crítica, ya que renta cerca de la UAM-X, y sus padres (su único medio económico) ya no pudieron seguirle pagando la renta mensual. Aunado a que uno de ellos (su padre) fue despedido por la empresa donde laboraba debido a la crisis que trajo consigo la pandemia:

*“Mira la verdad el coronavirus nos trajo muchos problemas a todos, me encuentro estudiando la carrera de psicología, soy de Juchitán, Oaxaca, y me tuve que regresar porque a mis padres ya no les alcanzó para seguir pagando la renta. Al principio el casero se portó buena onda conmigo y otros estudiantes que rentamos allí, pero después conforme iba pasando el tiempo, nos dijo que solamente nos iba a perdonar un mes, luego cambio de opinión. Y dijo que la crisis también le afectaría a él y su familia, y pus, qué querías que hiciera, agarré mis cosas y me fui rápido a mi pueblo, porque escuchamos que nos iban a poner a todos en cuarentena y esto se iba a poner feo, ya no iban a dejar viajar. Y en la escuela valoraban como seguiría el trimestre. Yo la verdad me preocupe por mis padres, que les pegó cañón lo del covid, estaban bien espantados.*

*Ya después la escuela nos dijo como continuaríamos el trimestre, pero desafortunadamente al principio no me pude ajustar a las clases, allí en el pueblo solamente hay un café internet, y me queda a 30 minutos, debo caminar. Entonces hablé con mis maestros y algunos se mostraron flexibles con las clases.*

*Mira yo tengo mi laptop, pero allá en el pueblo la señal no llega, y cuando llega es por un momento, se va rápido, entonces como le hago, yo espero que se pueda salvar el trimestre y que pase esto, porque después no sé qué va a pasar conmigo, necesito juntar dinero para pagar la renta de mi cuarto allá en México”,*  
(José “N”, 2020)

José “N”, es uno de los tantos estudiantes perjudicados por la emergencia sanitaria. Y que muestran una de las características más reproducidas en las comunidades rurales, la falta de acceso a los espacios tecnológicos, ya sea por una u otra razón, en su caso, la poca señal satelital o red, que le imposibilita continuar con sus clases a distancia, y que lo pone en serios problemas en relación a su formación académica, dadas las condiciones que se plantearon en torno a la emergencia sanitaria.

Huelga mencionar, que el caso de José “N”, también pone al desnudo, la enorme brecha existente en la actualidad en relación a las comunicaciones, entre la ciudad

y el campo, lo urbanizado y lo rural. Es decir, falta de oportunidades en algunas regiones del país, desigualdades sociales muy marcadas, lo planteado teóricamente por Dahrendorf en su definición de la desigualdad social

Y por el otro lado, está la gran mayoría, las masas de poblaciones de estudiantes, cuyo capital cultural, no les permite llegar a tiempo a tomar sus clases, y la zonas geográficas son otro problema que les imposibilita en algunos casos, conectarse a las redes de internet, aunado a la poca o nula posibilidad de adquirir un aparato electrónico, fundamental para continuar con la enseñanza a distancia. Sin dejar a un lado, aquellos alumnos que viven en comunidades indígenas o rurales, en donde la luz no ha llegado.

Huelga mencionar que hubo casos en los que los estudiantes se quejaban del mal planteamiento en el uso de las redes sociales, que para ellos no se usaba con madurez y coherencia, inclusive falta de criterio y capacidad de reacción de los profesores para con los estudiantes.

Sin embargo, todos llegaron a una similar conclusión, que el acceso a las plataformas digitales es desigual, pues no todos tienen el acceso a éstas, aunado al hecho de la situación económica que merma a muchos a poder tomar sus clases en línea.

Está el ejemplo de Luis Gerardo, estudiante de biología que vive en el Estado de Guerrero, en la parte de la Costa Chica, y debido a la pandemia, se tuvo que regresar con sus padres a ayudarles, porque el principal ingresos de éstos es el turismo, y con la emergencia sanitaria, su padre, el sustento del hogar, se quedó sin trabajo temporalmente. Así que, ellos optaron por la pesca. En este caso, Luis Gerardo y su padre, todos los días se van a altar en un bote prestado en busca de animales para consumo propio. Porque pese a que el Gobierno del Estado les ha ayudado con despensas, éstas no alcanzan. La familia numerosa a la que pertenece Luis Gerardo consta de 5 hijos, en la que Luis Gerardo es el mayor y el único que estudia la Universidad.

Por tal motivo, Luis Gerardo se vio en serios problemas cuando regresó a su lugar de origen, por la lógica de las clases a distancia, a través de las plataformas digitales.

*“Cuando dijeron que esto de la pandemia iba a durar un rato, mejor esperé a que mis padres me mandaran para el pasaje del autobús y me regresé. Mi padre ya presentía que el hotel iba a cerrar por eso de las aglomeraciones de las gentes. Dijeron que el hotel estaría a una capacidad menor, pero después los mandaron a llamar y que le dicen que el hotel cerraría por instrucciones del gobierno, y que me lanzó de inmediato. Como mi papá tenía un dinerito ahorrado, le sirvió para pagar el boleto del autobús, y fue lo mejor, porque después me di cuenta que ya no dejaban viajar.*

*Como mi papa es el principal sustento económico, sabíamos que se nos venía una crisis, y mejor supusimos que sería buena idea ir a pescar, allí tenemos las herramientas.*

*Imagínate, nos levantamos diario a las 5 de la mañana para poder pescar algo, (Luis Gerardo, 2020).*

El caso de Luis Gerardo es un ejemplo claro de la situación desfavorable en la que muchos estudiantes de la UAM viven el día a día. Cabe rescatar que él renta con unos *roomies* cerca de la escuela, y que se ayuda con algunos gastos vendiendo dulces en la misma institución en sus pocas horas libres.

Mientras tanto, menciona que eligió esa carrera debido a la cercanía que ha tenido toda su vida con el mar y la vida acuática, a su pasión por los animales, y al compromiso de poder ayudar a sus padres. De igual manera, a su parecer, la enseñanza a distancia es un método con buenos principios y objetivos, pero que sin embargo, no está bien planificada, debido a que no se hicieron los estudios pertinentes en los estudiantes para conocer su nivel socioeconómico y saber si contaban con lo necesario para conectarse desde sus hogares en las clases que los profesores ofrecerían como vía alternativa por el covid.

*“En mi opinión, la idea no es mala, al contrario, es estupenda, pero no se pusieron a pensar en a quienes afecta o beneficia el modelo. Unos si tienen laptop o internet en sus casas, otros, no. En mi casa, si tenía, y cuento con una laptop, pero después de que empezaron a cerrar establecimientos, y a mi papá lo dejaron sin trabajo por falta de turismo, tuvimos que quitar cosas no tan indispensables en nuestra vida, y allí se fue el internet, cancelamos el pago, y eso mejor lo utilizamos para comprar algo de despensa. Está bien fea la situación. Y luego ayudar a tu familia a conseguir alimento, no te da tiempo de conectarte.*

*Yo por eso hablé con algunos profesores para que entendieran mi situación y me dieran chance de no conectarme pero si hacer las tareas y mandarlas.*

*Lo bueno que se mostraron flexibles, de no hacerlo, ando perdiendo el trimestre por falta de tiempo y dinero.”* (Luis Gerardo, 2020).

Por tal motivo, nos encontramos ante otro caso de desigualdad social, un estudiante que no le queda otra opción que alimentarse y ayudar al sustento de su hogar, debido a la emergencia sanitaria. Y que, por ello, lo deja en condiciones desventajosas con respecto al resto de sus compañeros, al no poder tomar sus clases a distancia, y estar fortaleciendo mediante el conocimiento su carrera como biólogo.

Y podemos referir teóricamente a Dahrendorf (1996) y su concepto de la desigualdad disfuncional, es decir, a la repartición discrepante de la riqueza. Y debido a ello, Luis Gerardo tiene que ir en busca de capital para poder subsistir junto a su familia, viéndose desfavorecido en muchos sentidos, rescatando el educativo, porque no puede continuar con su formación como biólogo, circunstancia que lo vuelve una víctima más del sistema y sus lógicas desiguales en el mundo de la educación. (Dahrendorf, 1996). Y siguiendo el discurso educativo, también se puede retomar la teoría de Bourdieu y su capital cultural, observando el caso de Luis Gerardo, en dónde se nota cual es la reproducción cultural que se gesta en su núcleo familiar, la de la clase baja, con un triunfo escolar mermado por su condición socioeconómica y debido a las prácticas que gesta la educación que giran en relación a la clase dominante-.

## Conclusiones

El tema de la educación es de mera importancia, no solamente abordarlo desde lo teórico, sino acercarse más y poder comprender los verdaderos problemas que emergen. Y en particular, a la educación a distancia.

Y si hablamos de desigualdad social, también caemos en complejidades, más sin embargo, al hacer una correlación con la educación. Es decir, abordar a la educación a distancia desde la desigualdad social, entramos en otros terrenos interesantes, que nos arrojan muchos resultados. Por lo tanto, entramos a terrenos poco explorados, y que deben captar más la atención del sector problematizado, pero también de todos los sectores, pues a partir de la educación se forjan los futuros ciudadanos que tendrán que echarse a sus hombros al país.

Por otro lado, se puede observar que hay escuelas que en la actualidad ofrecen modelos de educación a distancia sin problema alguno. Y este tipo de modelos surgen como ayuda para aquellas personas que se encuentran en circunstancias adversas a las del resto, ya que laboran, o no tienen el tiempo necesario para realizar su formación académica en un modelo escolarizado. Por lo tanto, se podría decir que así surgen estas escuelas.

Sin embargo, nos encontramos con serios problemas cuando correlacionamos la educación a distancia con la desigualdad social. Y como es que, a partir de la pandemia por el covid-19, las clases se tuvieron que mudar de las aulas a las casas. Nos encontramos con números negativos que nos hablan de lo desafortunada que es la situación actual en los estudiantes que no cuentan con las herramientas para tomar sus clases adecuadamente a distancia.

La pandemia del covid-19 ha traído muchas cosas, algunas negativas, otras no tan positivas. Con la llegada del nuevo coronavirus, se debían tomar decisiones en faz

de continuar con las clases, y así salvar el ciclo escolar. Y fue de esa manera que se tomó como motor a las clases a distancia.

Y el problema surgió en tomar esa decisión sin tener en cuenta antes, que porcentaje de los estudiantes podría entrar de lleno y con facilidades al modelo.

Gran porcentaje de los alumnos de la UAM-X, no cuentan con un aparato electrónico en casa; o peor aún, no tienen buena recepción para conectarse y tomar sus clases, ya sea por la mala ubicación de sus hogares o las zonas geográficas en donde prácticamente la señal no llega. De esa forma tienen que lidiar con el problema de no perderse las clases y de buscar la manera de conseguir un dispositivo electrónico para estar en contacto con sus grupos y así continuar con su educación.

Si bien la educación a distancia, es un método altamente innovador, y que posiblemente en el futuro sea la herramienta por excelencia, debido a los revolucionadas que están las tecnología en la actualidad. No es de extrañar, pues, que en un futuro se esa una de las formas más importantes para educar a las nuevas generaciones.

Sin embargo, más allá de lo positivo del método, de su gran innovación de su fuente de conocimientos al alcance de un clic. Nos encontramos con el mayor de los problemas, el que subyace en la desigualdad social en nuestro país, en las comunidades rurales, en algunas zonas de la periferia, en dónde el acceso a las redes, no sobresale como el principal problema, sino que existen otros de mayor importancia, como el acceso al agua potable, energía eléctrica, pavimentado, transporte público, etc.

Es ahora cuando se debería hacer una reflexión de dimensiones mayúsculas. Y mediante investigaciones de tipo cuanti y cualitativas, se evalué a fondo la situación actual de las comunicaciones. Es terreno para las universidades, para los científicos sociales, para que las ciencias duras se pongan a trabajar en ello. Para que, como propone Edgar Morín, se colabore multidisciplinariamente para solucionar problemas. De esa forma, enfocar el problema o los problemas y



generar políticas públicas que sirvan a los más desfavorecidos. Utilizar el conocimiento científico, a la ciencia a nuestro favor y así ayudar al otro. Es hora, pues de ponerse la camiseta de la solidaridad y servir al otro. Si bien es cierto que el país ha pasado por momentos desafortunados como los sismos de 1985 y 2017, y allí es cuando se visto el gran logro solidario, la fortaleza del ayudar al prójimo. Y ahora con otro desastre de tipo sanitario, como lo es el covid-19, es también momento de dejar de utilizar los medios de comunicación para sembrar pánico en la población, y crear campañas que ayuden a los más pauperizados, darles el derecho del acceso al conocimiento, mediante la tecnología.

Se tiene que voltear pues, a mirar a la periferia, porque la educación es la piedra angular de la sociedad. De allí surgen los ciudadanos en potencia. Y de allí es dónde surgirán los nuevos ciudadanos que llevarán las riendas del país.

## Fuentes bibliográficas

Aguilar, Jesús. (2020). Educación y Pandemia. Una visión académica. 14/04/20, de Universidad Nacional Autónoma de México Sitio web: [file:///C:/Users/Ariel/Downloads/To%C3%B1o%2012vo/educacion\\_pandemia%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Ariel/Downloads/To%C3%B1o%2012vo/educacion_pandemia%20(1).pdf) [ho.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses](http://ho.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses) consultado: 08/04/20

Ávila, M. (2005). "Socialización, educación y reproducción cultural: Bourdieu y Bernstein". *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol.19, núm.1, pp. 159-174.

D'Amico, M. V. (2015). . La definición de la desigualdad en las agendas recientes de los organismos internacionales para América Latina. En La definición de la desigualdad en las agendas recientes de los organismos (pp. 221-240.). Universidad Nacional de La Plata y Conicet, Ensenada, Argentina: SciELO.

Heredia, Blanca. (2020). El sistema educativo mexicano frente a la crisis del Covid-19. De El Financiero Sitio web:

<https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/blanca-heredia/el-sistema-educativo-mexicano-frente-a-la-tesis-del-covid-19> consultado: 15/05/20.

Hospital General Dr. Manuel Gea González. (2020). Jornada Nacional de Sana Distancia., de Gobierno de México Sitio web: <https://www.gob.mx/salud/hospitalgea/documentos/jornada-nacional-de-sana-distancia> <file:///C:/Users/Ariel/Downloads/To%C3%B1o%2012vo/Resolucion-1-20-es.pdf> consultado: 20/05/20.

Mora Salas, Minor. (2004). Desigualdad social en América Latina: viejos problemas, nuevos debates. Costa Rica: FLACSO, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Secretaria de Salud. (2020). Jornada de Sana Distancia, de Gobierno de México Sitio web: [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/541687/Jornada\\_Nacional\\_de\\_Sana\\_Distancia.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/541687/Jornada_Nacional_de_Sana_Distancia.pdf) consultado: 20/05/20,

IMSS. (2020). Para disminuir la propagación del COVID-19, el IMSS promueve las medidas de sana distancia, de GOBIERNO DE MÉXICO Sitio web: <http://www.imss.gob.mx/prensa/archivo/202003/142> consultado: 20/04/20

IESALC-UNESCO (2020), “El coronavirus-19 y la educación superior: impacto y recomendaciones”, consultado el 10 de junio, 2020. [4]

Vite Pérez, M.A. (2007). La nueva desigualdad social. 18/05/20, de SciELO. Sitio web: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0301-70362007000100003](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362007000100003)

# Anexos

## Transcripción del audio tomado de algunos cuestionarios aplicados en los estudiantes de la UAM XOCHIMILCO:

### Datos de los alumnos

**Cargo:** estudiante José "N"

**Licenciatura:** psicología

**Fecha:** abril 2020

Se le hicieron unas preguntas al estudiante de psicología, José "N", con quien previamente ya se había tenido un acercamiento para proporcionar información acerca de su situación con las clases a distancia debido a la pandemia sanitaria.

E= entrevistador

J= José "N"

E= Hola, José, ¿cómo estás?, listo para hacerte unas preguntas, no te voy a quitar mucho tiempo, es con motivos académicos, para mi investigación final de la UAM XOCHIMILCO.

J= Que tal, buen día, claro, no te preocupes, en lo que pueda ayudarte, tú pregunta.

E= José, la pandemia cambio completamente la lógica de dar las clases en la UAM, de un sistema modular, abierto a los estudiantes, flexible en la pedagogía, y altamente didáctico, se ha pasado a clases en línea, empezaré por hacerte la primera pregunta. Muy bien.

E= 1. ¿Cuál es tu percepción al respecto del método de enseñanza a distancia implementado en la escuela?

J= Mira la verdad el coronavirus nos trajo muchos problemas a todos, me encuentro estudiando la carrera de psicología, soy de Juchitán, Oaxaca, y me tuve que regresar porque a mis padres ya no les alcanzó para seguir pagando la renta. Al principio el casero se portó buena onda conmigo y otros estudiantes que rentamos allí, pero después conforme iba pasando el tiempo, nos dijo que solamente nos iba a perdonar un mes, luego cambio de opinión. Y dijo que la crisis también le afectaría a él y su familia, y pus, qué querías que hiciera, agarré mis cosas y me fui rápido a mi pueblo, porque escuchamos que nos iban a poner a todos en cuarentena y esto se iba a poner feo, ya no iban a dejar viajar. Y en la escuela valoraban como seguiría el trimestre. Yo la verdad me preocupe por mis padres, que les pegó cañón lo del covid, estaban bien espantados.

Ya después la escuela nos dijo como continuaríamos el trimestre, pero desafortunadamente al principio no me pude ajustar a las clases, allí en el pueblo solamente hay un café internet, y me queda a 30 minutos, debo caminar. Entonces hablé con mis maestros y algunos se mostraron flexibles con las clases.

Mira yo tengo mi laptop, pero allá en el pueblo la señal no llega, y cuando llega es por un momento, se va rápido, entonces como le hago, yo espero que se pueda salvar el trimestre y que pase esto, porque después no sé qué va a pasar conmigo, necesito juntar dinero para pagar la renta de mi cuarto allá en México.

E= 2. ¿Qué podrías rescatar o ver positivo en este modelo de enseñanza a distancia?

J= Fíjate que como te decía, la idea es buena, pero a lo mejor el planteamiento a la hora de la práctica no tanto, pero rescataría el mismo uso de la tecnología como herramienta para continuar con las clases y no perder el tiempo

E= 3. ¿Qué desventajas crees que tenga el modelo de enseñanza a distancia?

J= Creo que la organización, no se tiene una buena organización, también el compromiso de algunos colegas, no se comprometen con estar a la hora fijada, y eso que ellos tienen al alcance buena recepción y disposición del internet. Imagínate allá en el pueblo la señal no llega bien, o llega poco y luego se va. Sí, yo creo que la falta de responsabilidad.

E= 4. ¿Qué entiendes por educación a distancia?

J= Lo que te había dicho, eso, las clases en línea con el apoyo de las herramientas tecnológicas, algo que no se daba antes, conectarse en tiempo real, desde cualquier parte del mundo. Bueno, menos en algunos lugares, porque en el pueblo de donde soy, la señal es malísima.

E= 5. ¿Qué crees que entienden por educación a distancia tus profesores?

J= Ellos dicen, conectarse en el internet y tener la clase en vivo. O nos piden descarga apps como zoom, donde es fácil tener una clase en tiempo real. Pero algunos no tienen todavía el conocimiento, creo que puede ser por su edad.

E= 6. ¿Crees que los profesores se han sentido cómodos con este tipo de herramientas de enseñanza a distancia?

J= La verdad varían, pero la mayoría ya son grandes y no están muy familiarizados con esto del internet. Deberían tomar cursos, o sea no es algo tan difícil, pero si les ayudaría mucho.

E= 7. ¿Qué piensan tus compañeros al respecto de este tipo de métodos?

J= Creo que a algunos la idea no les pareció porque sabes, no es lo mismo, la UAM te ofrece un sistema modular, en donde el alumno tiene mucho protagonismo, se arman debates, etc., y pues algunos se les hizo mala onda que las clases se mudaran a una pantalla, pero creo que también comprenden la situación del covid.

E= 8. ¿Crees que tus profesores están capacitados correctamente para este tipo de métodos tecnológicos?

J= No, la verdad, no. Siento que les hace falta mucho a la mayoría, no digo que no sepan, porque algunos si manejan hasta mejor que nosotros la tecnología, pero unos cursos les ayudaría bastante.

E= 9. ¿Qué le modificarías a la enseñanza a distancia?

J= La verdad no sabría decirte bien, pero muchas cosas, porque nosotros que no tenemos las posibilidades como los de la ciudad de tener buena recepción satelital, pus nos afecta muchos, me entiendes, no estamos a la par con los demás. Así que yo creo que le modificaría el hecho que el gobierno se pusiera las pilas e hiciera llegar a las comunidades remotas, buena señal, con eso ya estaría genial.

E= 10. ¿Recomendarías este tipo de métodos a distancia en todos niveles educativos y por qué?

J= Sí, porque son de mucha ayuda, sin salir de casa y exponerte a una pandemia como la que ahora vivimos, es de bastante ayuda las clases así, a distancia, en línea.

E= 11. ¿Tienes alguna sugerencia al respecto?

J= Creo que no, solamente que mejoren las cosas y mis colegas, así como mis profesores y todos, salgan de esta crisis.

E= Gracias por tu tiempo, José.

J= No de nada, suerte.

**Cargo:** estudiante Luis Gerardo

**Licenciatura:** Biología

**Fecha:** mayo 2020

Por medio de un amigo en común, logre comunicarme con Luis Gerardo, un estudiante foráneo, proveniente del Estado de Guerrero, La Costa Chica para ser más exacto.

E= Entrevistador

LG= Luis Gerardo

E= Qué tal Luis Gerardo, ya había hablado con mi amigo, y me dijo que si podía regalarme unos minutos de tiempo para hacerte unas preguntas.

LG= Claro amigo, si es con motivos académicos para la UAM, adelante yo respondo a tus preguntas con gusto.

E= Muy bien, comenzaré, listo.

E= 1. ¿Cuál es tu percepción al respecto del método de enseñanza a distancia implementado en la escuela?

LG= En mi opinión, la idea no es mala, al contrario, es estupenda, pero no se pusieron a pensar en a quienes afecta o beneficia el modelo. Unos si tienen laptop o internet en sus casas, otros, no. En mi casa, si tenía, y cuento con una laptop, pero después de que empezaron a cerrar establecimientos, y a mi papá lo dejaron sin trabajo por falta de turismo, tuvimos que quitar cosas no tan indispensables en nuestra vida, y allí se fue el internet, cancelamos el pago, y eso mejor lo utilizamos para comprar algo de despensa. Está bien fea la situación. Y luego ayudar a tu familia a conseguir alimento, no te da tiempo de conectarte.

Yo por eso hablé con algunos profesores para que entendieran mi situación y me dieran chance de no conectarme pero si hacer las tareas y mandarlas.

Lo bueno que se mostraron flexibles, de no hacerlo, ando perdiendo el trimestre por falta de tiempo y dinero.

E= 2. ¿Qué podrías rescatar o ver positivo en este modelo de enseñanza a distancia?



LG= Que puedes tomar clases sin salir de casa, y que en casos como lo del covid, sin afectar a otras personas continuas con tus clases en línea y aprendes cosas nuevas en cuanto a las tecnologías. Digo, el conocimiento siempre es bienvenido.

E= 3. ¿Qué desventajas crees que tenga el modelo de enseñanza a distancia?

LG= Pues que no todos tienen las mismas posibilidades o el tiempo para conectarse a la hora que indica el profesor, y no es porque no queramos, es porque no podemos. Ponte en mi lugar, o voy con mi padre a pescar y comemos o no como y tomo las clases. Tú dime, que necesidad es primordial.

E= 4. ¿Qué entiendes por educación a distancia?

LG= Son las clases a distancia, o sea mediante plataformas o aparatos de esos, tabletas, laptops, hasta celulares, les instalas una app y ya puedes tomar las clases. Por ejemplo usamos mucho la zoom.

E= 5. ¿Qué crees que entienden por educación a distancia tus profesores?

LG= Supongo que lo mismo que nosotros, saben que por el covid, el único método de seguir con el curso es a través de las apps.

E= 6. ¿Crees que los profesores se han sentido cómodos con este tipo de herramientas de enseñanza a distancia?

LG= Creo que no todos, algunos todavía no le agarran bien la onda, pero si irán acoplando. Yo trato de tomar las clases que pueda, o las alterno con mí tiempo.

E= 7. ¿Qué piensan tus compañeros al respecto de este tipo de métodos?

LG= Están de acuerdo, al principio temíamos que el trimestre se diera por concluido o que se perdiera, pero afortunadamente se rescataron las clases y los compañeros han sido solidarios con los que no tenemos la fortuna de estar en todas las clases al pasarnos el vídeo de la clase en línea o las tareas correspondientes, lecturas, trabajos, etc.

E= 8. ¿Crees que tus profesores están capacitados correctamente para este tipo de métodos tecnológicos?

LG= No, siento que les hace falta algunas cosita, pero como en todo, poco a poco.

E= 9. ¿Qué le modificarías a la enseñanza a distancia?

LG= Creo que por ahora nada, solamente que los profes sean flexibles y comprensión para los que no podemos estar allí en el momento de la clase.

E= 10. ¿Recomendarías este tipo de métodos a distancia en todos niveles educativos y por qué?

LG= Definitivamente para situaciones como la que pasamos de la sana distancia y todo ese rollo, sí. Es un buen método de aprendizaje. Tiene algunas fallas, pero no creo sean un problema. Y que los compañeros se muestren solidarios con los profesores y les ayuden a actualizarse, porque sí que hacen un esfuerzo con la tecnología, con aprender.

E= 11. ¿Tienes alguna sugerencia al respecto?

LG= No, creo que simplemente esperar a que todo esto pase y se reactiven las actividades, y que no pase a mayores y podamos salir adelante. Y ojala y todos los compañeros y sus familias se encuentren bien. Hemos tenido duros momentos, imagínate, los temblores, la huelga, los paros, feminicidios, un montón de problemas, y no salimos de uno cuando ya estamos entrando a otro. Espero lo mejor para mí país.

E= Muchas gracias Luis Gerardo, estamos en comunicación, te deseo éxito y que tú y tu familia logren pasar esta prueba dura. Porque si nos está afectando feo, pero estamos echándole ganas.

LG= De nada, gracias a ti por darme voz en los problemas que nos afectan directamente. Y suerte con tu trabajo. Pero sí, creo que la enseñanza a distancia en la UAM, es buena, le faltan detalles, son mínimos, pero allí va, y creo que en el futuro, será así, lo podrán usar como método de clases o conferencias, etc.

**Cargo:** estudiante Mario

**Licenciatura:** sociología

**Fecha:** abril 2020

Se acordó platicar con Mario, mediante WhatsApp un estudiante de sociología de la UAM XOCHIMILCO, para hacerle unas preguntas.

E= Entrevistador

M= Mario

E= Hola, Mario, buen día, espero estés listo, como te había dicho, son unas pequeñas preguntas, no te quitaré mucho tiempo por si tienes cosas que hacer, espero respondas con sinceridad, y como te lo dije, las preguntas son con motivos académicos, comenzaré.

M= Muy bien, adelante, tú pregunta.

E= 1. ¿Cuál es tu percepción al respecto del método de enseñanza a distancia implementado en la escuela?

M= Una muy buena pregunta, te diré: la pandemia ha venido a modificar de manera negativa el sistema de la UAM, perturbando la recalendarización debido a los paros y la huelga de los trabajadores administrativos, y para acabar, las clases en línea son poco institucionalizadas, porque no existe compromiso por parte de los alumnos, y algunos profesores, debido a su edad (sin estigmatizar) no comprenden la lógica de las clases a distancia, es decir, tienen un poco conocimiento de las herramientas tecnológicas, les hace falta una capacitación a fondo. Sin demeritar a algunos que si están bien capacitados.

E= 2. ¿Qué podrías rescatar o ver positivo en este modelo de enseñanza a distancia?

M= Se pueden rescatar algunas cosas, le mismo uso de la tecnología. Viendo hacía futuro, con una visión más innovadora, pues el hecho de usar a nuestro favor la tecnología, es bastante bueno. Habla del avance que tenemos como sociedad. De los métodos que se puede adoptar, y como éstos mismo pueden servir a muchos estudiantes que tienen problemas de movilidad. Ya sé que no es lo mismo una clase presencial a una a distancia, pero el chiste es implementar modelos que hagan llegar el conocimiento a todos los sectores.

E= 3. ¿Qué desventajas crees que tenga el modelo de enseñanza a distancia?

M= Pero por otro lado, respondiendo a tu pregunta. La desventaja que yo veo en la misma tecnología, es el nulo acceso que tienen muchos de mis compañeros. Digo, yo me siento afortunado de contar con una computadora, tableta, hasta mi celular para tomar de allí a la tecnología por el mango, y seguir con mi preparación académica, pero, ¿los que no tienen el acceso?, ¿ellos no tienen el mismo derecho? Yo creo que existe mucha desigualdad en la misma UAM, no hay que irnos lejos, tengo dos compañeros que no tienen computadora y deben llegar temprano a la escuela para hacer allí las tareas que nos pide. Cuando puedo les presto mi laptop, pero imagínate, llegan a su casa y no pueden hacer la tarea. Está cañón, la verdad.

E= 4. ¿Qué entiendes por educación a distancia?

M= Es una nueva forma de educación que se emplea en algunas escuelas, en este caso, se adoptó por el covid, debido las medidas de distanciamiento social. Entonces las clases se llevan a las casas, desde la comodidad de tu hogar, sin exponer a nadie, tomas tus clases.

E= 5. ¿Qué crees que entienden por educación a distancia tus profesores?

M= Nuestros profesores, la mayoría, ya son de edad avanzada, y tienen una percepción similar a la de nosotros los estudiantes, que las educación a distancia, son las clases desde casa o, en este caso por el covid, para mantener las medidas sanitarias.

E= 6. ¿Crees que los profesores se han sentido cómodos con este tipo de herramientas de enseñanza a distancia?

M= Creo que algunos si se sienten cómodos porque tienen idea de cómo dar la clase, bueno al principio si había problemas con la organización. Siento que hace falta detallar algunas cosas para que estos modelos de educación a distancia marchen de maravilla.

E= 7. ¿Qué piensan tus compañeros al respecto de este tipo de métodos?

M= Algunos están a favor, otros en contra, pero la mayoría no tuvo otra opción. Los que no están a favor, son los que no tienen un buen acceso, a los dispositivos digitales o a las plataformas. Conozco a algunos compañeros que vienen del Estado de México, pero de comunidades rurales, donde carecen de muchos servicios básicos, por ejemplo, no tienen agua potable, la luz les falla mucho, y hablando de internet, ni les llega buena señal. Por eso te digo que algunos llegan temprano a hacer sus tareas a la escuela. Otros más, rentan cerca de la UAM, y con esto de la pandemia, si se vieron severamente afectados, te lo digo porque los conozco, y estamos en el mismo grupo.

E= 8. ¿Crees que tus profesores están capacitados correctamente para este tipo de métodos tecnológicos?

M= Par serte sincero y franco, no. Creo que si tienen la noción de cómo usar un celular, o una computadora, pero por ejemplo, para instalarse en una app, y ver toda la configuración de la misma, les falla, creo les hace falta saber un poco más.

E= 9. ¿Qué le modificarías a la enseñanza a distancia?

M= Algunas cosas definitivamente, como facilitarles más el acceso al internet a los que viven lejos, me refiero a los compañeros. Y que el gobierno voltee hacía esos sectores de población vulnerables, y les ayude con programas sociales para que cuenten con el acceso a todo lo que ofrece el internet, digo, tienen derecho, no.

E= 10. ¿Recomendarías este tipo de métodos a distancia en todos niveles educativos y por qué?

M= Sí, porque es lo del futuro, para que todos estemos bien familiarizados con esto de la tecnología. Nos ayuda bastante. Claro, siempre y cuando sea utilizado para un bien común.

E= 11. ¿Tienes alguna sugerencia al respecto?

M= Que se hagan más investigaciones de este tipo y se estudie a profundidad el problema de la tecnología y cómo impacta en los sectores con mayor vulnerabilidad.

E= Muchas gracias.

M= A ti, nos vemos.

**Cargo:** estudiante Omar

**Licenciatura:** Nutrición

**Fecha:** abril 2020

Platiqué con Joaquín, estudiante de Nutrición, para realizarle unas preguntas, a lo cual se mostró flexible y accedió a hacerle las preguntas vía Facebook.

E= Entrevistador

O= Omar

E= Qué tal Omar, ¿cómo estás? Muy dura la situación. Bueno, esperemos vayan mejorando las cosas. Si gustas empezamos cuando gustes.

O= Claro, adelante, pregunta, yo respondo.

E= 1. ¿Cuál es tu percepción al respecto del método de enseñanza a distancia implementado en la escuela?

O= Mira te comento, con esto del COVID-19, no hemos parado, seguimos con clases, todo continua como en el curso, solamente que no asistimos a un salón de clase, pero todos mis compañeros se conectan en línea, y el profesor da su clase normal. Esto de las redes sociales es bueno, porque gracias a esas herramientas nos podemos comunicar en tiempo real, y pues se va a terminar el curso así, no queda de otra, pero es una forma de interactuar entre nosotros, quizás en el futuro las clases sean así.

E= 2. ¿Qué podrías rescatar o ver positivo en este modelo de enseñanza a distancia?

O= La verdad, lo que me gusta es que no se dio por perdido el trimestre y continuamos las clases como se pudo. Ya sé que a algunos compañeros les fue mal o no tan bien, pero el punto es que no perdimos tiempo, y se reactivaron las cosas desde casa. El covid si nos vino a afectar a todos, medicamente te digo que esto va a tardar algo, o sea, los hospitales se va a saturar de mucho enfermo, pero esperemos todo se normalice y no haya muchas víctimas, si debemos respetar las medidas de salud, pero tampoco se le obligará a todos. Tú sabes, hay gente muy terca.

E= 3. ¿Qué desventajas crees que tenga el modelo de enseñanza a distancia?

O= Pues considero que no existe una buena coordinación entre los profesores y nosotros. A veces no llegamos a un buen acuerdo de las horas en las que nos vamos a conectar. Algunos compañeros no tienen internet, deudas, etc., y no pueden conectarse y eso dificulta que toda la clase esté sincronizada.

E= 4. ¿Qué entiendes por educación a distancia?

O= Una especie de clases mediante el uso de apps, o redes sociales, el internet, zoom, etc. Así podemos conectarnos y junto al profesor, retomar las clases.

E= 5. ¿Qué crees que entienden por educación a distancia tus profesores?

O= Ellos nos explicaron que debido a la pandemia, pues seguiríamos las clases desde casa, algunos nos pidieron zoom para continuar con el protocolo del trimestre, pero si hubieron algunos cambios. Para ellos es innovador, porque muchos no están acostumbrados a este tipo de clases.

E= 6. ¿Crees que los profesores se han sentido cómodos con este tipo de herramientas de enseñanza a distancia?

O= Siendo sincero, no. Considero que son buenos profesores, pero les haría falta familiarizarse más con la tecnología, pero en general, todo ha ido bien.

E= 7. ¿Qué piensan tus compañeros al respecto de este tipo de métodos?

O= La mayoría estuvieron de acuerdo, pero no les queda de otra. Se tenía que tomar una decisión, y no dar por perdido el trimestre. Luego venimos de una huelga, los paros. En general era aceptar sí o sí.

E= 8. ¿Crees que tus profesores están capacitados correctamente para este tipo de métodos tecnológicos?

O= En general, sí, pero si les hace falta que sepan algunas cosas más. Pero no me quejo.

E= 9. ¿Qué le modificarías a la enseñanza a distancia?

O= Definitivamente la organización y planificación. Hace mucha falta eso, y la responsabilidad de los compañeros para no hacer esperar mucho al profesor y a los demás compañeros que si nos conectamos puntuales a las clases.

E= 10. ¿Recomendarías este tipo de métodos a distancia en todos niveles educativos y por qué?

O= Sí, pero que se estudie a fondo y se puedan plantear otras alternativas.

E= 11. ¿Tienes alguna sugerencia al respecto?



O= Pues, que todo mejore, que se haga un balance de que tan bueno o malo fue esté método que utiliza la escuela. No me extrañaría que en el futuro se usen métodos similares. Si lo tiene la UNAM, he de pensar que sea algo innovador para lo que viene.

E= Muchas gracias.

O= No, de nada, a ti.

**Cargo:** estudiante Gabriel

**Licenciatura:** administración

**Fecha:** mayo 2020

Platiqué con Gabriel sobre la situación del covid-19, le expliqué del cuestionario y no tuvo problemas en concederme una charla mediante una videollamada en Messenger.

E= Entrevistador

G= Gabriel

E= Hola, Gabriel, ¿cómo te va?, está dura la crisis sanitaria, no crees. Espero tú y tu familia se encuentren bien, voy a empezar con el cuestionario, cómo te comenté, es con motivos académicos y espero tu sinceridad, y gracias por acceder.

G= Qué tal, aquí tratando de salir adelante. La verdad si nos ha afectado todo esto, pero como buen mexicano, buscamos diversas salidas.

E= 1. ¿Cuál es tu percepción al respecto del método de enseñanza a distancia implementado en la escuela?

G= Qué te puedo decir, Toñito, no, la verdad está feo esto, te lo digo porque solamente pocos de nuestros compañeros pueden tomar todas las clases en línea,

muchos de ellos son foráneos, unos vienen de unas comunidades rurales en donde solamente hay un café internet y es difícil tener acceso a él, pero sobre todo, la poca señal les dificulta entablar las clases en tiempo real. He visto como algunos otros deben pedir prestadas computadoras para conectarse a las clases. Yo pienso que los profesores deberían de optar por otros métodos, porque no todos tienen las mismas oportunidades de acceso a la informática, y pues, eso de andar pidiendo prestada una computadora o tener que recorrer mucho para conseguir un ciber café, está de la fregada. Ojala esto se solucione pronto, por el bien de todos.

E= 2. ¿Qué podrías rescatar o ver positivo en este modelo de enseñanza a distancia?

G= Precisamente te iba a mencionar que es algo innovador. O sea no todos tienen esa fortuna de poder acceder fácilmente a las plataformas digitales, pero es innovador. Yo pienso que es un método pensado a futuro. Prácticamente te conectas a una clase a distancia en cualquier parte del mundo. Obviamente en nuestro país en algunas zonas es complicado, porque no cuentan con la tecnología o el alcance de una buena señal.

Lo que te estaba comentando, lo innovador, y que sin salir de casa si estás en una zona con buena recepción satelital, puedes tomar clases en tiempo real. Se habla de las nuevas revoluciones tecnológicas que tienen que ver con la comunicación, es decir, son herramientas que simplifican las comunicaciones con un solo botón. Puedes conectarte con una persona del otro lado del mundo, puedes intercambiar ideas, conocimientos, culturas. Hasta las llamadas clases de idiomas. Yo lo veo por ese lado, algo muy innovador y genial.

E= 3. ¿Qué desventajas crees que tenga el modelo de enseñanza a distancia?

G= La desigualdad social, creo, definitivamente, porque así como muchos tenemos la facilidad de tener una computadora, o venir de un núcleo familiar estabilizado económicamente, eso no es difícil, pero te digo, tengo varios compañeros que ni una computadora laptop tienen, y sabes, es demasiado

complejo para ellos poder estar a la vanguardia o al día con las clases. Yo creo que no todos cuentan con las mismas oportunidades, esa para mi punto de vista es la mayor desventaja de la enseñanza a distancia.

Y por otro lado, creo que no es lo mismo una clase presencial. Y sobre todo lo que te ofrece la UAM, en materia de sistema, porque las clases son más didácticas que en otras escuelas. Es otra desventaja que puedo añadir, que no es lo mismo. Me entiendes, las clases cambian radicalmente. Si por un lado, debates, compartes puntos de vista con tus compañeros y profesores, presencialmente, por el otro, simplemente a través de una transmisión en vivo, no puedes hacer casi lo mismo, porque a veces a unos les falla la recepción.

E= 4. ¿Qué entiendes por educación a distancia?

G= Clases mediante el uso de la tecnología, dispositivos móviles, aparatos electrónicos, o todas esas herramientas que te facilitan una clase en línea, en vivo, en tiempo real, y en donde puedes compartir comentarios, debates, puntos de vista. Pero mermados, porque no todos en sus hogares tienen computadoras o internet, y aunque tengan, luego la señal es mala, muy mala.

E= 5. ¿Qué crees que entienden por educación a distancia tus profesores?

G= Considero que tienen una percepción similar, o sea, las clases se mudan a casa por la pandemia. Las circunstancias así lo dictan, entonces nos acoplamos, debemos ser flexibles para facilitarles también a ellos el entendimiento, porque no todos cuentan con la capacidad, pero lo están intentando.

E= 6. ¿Crees que los profesores se han sentido cómodos con este tipo de herramientas de enseñanza a distancia?

G= Es una muy buena pregunta, porque el otro día un compañero y yo platicábamos sobre lo mismo. Fíjate que yo creo que sí y no, y te diré por qué.

Considero que sí, porque hasta ahora hemos visto el esfuerzo de ellos, como te decía, algunos no cuentan con la capacidad o el conocimiento para con la

tecnología, pero se esfuerzan y se muestran positivos y flexibles a que nosotros les vayamos diciendo como le van a hacer.

Y considero que no, porque es también evidente que les puede apenar o sentirse incómodos que nosotros les andemos diciendo que hacer. Pero son modestos y profesionales. Tenemos los mejores profesores del país.

E= 7. ¿Qué piensan tus compañeros al respecto de este tipo de métodos?

G= Opiniones divididas, pero la mayoría nos mostramos solidarios con aquellos que les es bien difícil el acceso a la tecnología. Queremos ayudarles en lo que podemos. Me siento orgulloso de mi grupo porque nos ayudamos entre todos y sacamos adelante el barco.

E= 8. ¿Crees que tus profesores están capacitados correctamente para este tipo de métodos tecnológicos?

G= No, y no digo que no sean capaces porque lo son, pero si les hace falta afinar algunos detalles para que puedan sentirse en una zona de confort.

E= 9. ¿Qué le modificarías a la enseñanza a distancia?

G= Muchas cosas y te las mencionaré resumidamente, es a mí parecer:

1. La logística. Siento que no hay una buena logística y coordinación.
2. La desigualdad social. Porque no todos pueden acceder a la tecnología, y eso se me hace bastante injusto, debe estar todo equilibrado.
3. La responsabilidad. Porque así como unos luchan por adquirir una compu, hay otros que la tienen y son algo irresponsables.
4. Que se le brinde capacitación a los profesores para que estén a la vanguardia. Y no como moda, sino como un conocimiento que los ayudará a poder familiarizarse de mejor manera con la tecnología. La tecnología es una herramienta muy buena para todos, claro, si se usa de la manera correcta.

E= 10. ¿Recomendarías este tipo de métodos a distancia en todos niveles educativos y por qué?

G= Sí, porque nos ayudan como estudiantes. Bueno a todos en general. El conocimiento es fabuloso. Y debe ser un derecho el acceso a todos por igual.

E= 11. ¿Tienes alguna sugerencia al respecto?

G= No, creo no. Solamente que todo mejore, que mis compañeros y sus familias mejoren, que mis profesores salgan adelante, y que, como grupo se logremos sobreponernos y seamos fuertes, solidarios, profesionales y podamos aportar cosas positivas a la sociedad.

E= Mil gracias Gabriel, muy buenas respuestas, te agradezco.

G= No, de nada, Toñito, estamos aquí echándole ganas. Y vamos a salir adelante.

# Cuestionario

1. ¿Cuál es tu percepción al respecto del método de enseñanza a distancia implementado en la escuela?
2. ¿Qué podrías rescatar o ver positivo en este modelo de enseñanza a distancia?
3. ¿Qué desventajas crees que tenga el modelo de enseñanza a distancia?
4. ¿Qué entiendes por educación a distancia?
5. ¿Qué crees que entienden por educación a distancia tus profesores?
6. ¿Crees que los profesores se han sentido cómodos con este tipo de herramientas de enseñanza a distancia?
7. ¿Qué piensan tus compañeros al respecto de este tipo de métodos?
8. ¿Crees que tus profesores están capacitados correctamente para este tipo de métodos tecnológicos?
9. ¿Qué le modificarías a la enseñanza a distancia?
10. ¿Recomendarías este tipo de métodos a distancia en todos niveles educativos y por qué?
11. ¿Tienes alguna sugerencia al respecto?